EL Correo DE LA UNESCO

enero-marzo 2020



La radio: sonada pervivencia

Ambulante, radioscopía de **América Latina**

Mark Tully, una leyenda viva de la radio en la **India**

Burkina Faso, un país adicto a la radio

Himalaya FM en **China**: la radio a la carta

ISSN 2220-2307

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Descubra y haga descubrir *el* **Correo** *de la* **UNESCO**

Suscripción a la versión digital:

100% GRATUITA

http://es.unesco.org/courier/subscribe

Publicado en 9 idiomas

Árabe, chino, coreano, español, esperanto, francés, inglés, portugués y ruso.

Conviértase en un participante activo proponiendo nuevas ediciones de *El Correo de la UNESCO* en cualquier idioma.

¡Descubra y comparta!

Participe en el éxito de *El Correo de la UNESCO* fomentando su difusión y su utilización según la política de libre acceso de la Organización.

Precios de suscripción a la edición impresa:

- 1 año (4 números): 27 €
- 2 años (8 números): 54 €

Esta publicación es sin ánimo de lucro. Estos precios comprenden exclusivamente los gastos de impresión y envío.

Tarifa preferente para las suscripciones en grupo: 10% de descuento, a partir de cinco suscripciones:

Para cualquier consulta, contacte con:

DL Services, C/O Michot Entrepôts,
Chaussée de Mons 77,
B 1600 Sint Pieters Leeuw, Belgique
Tél.: (+ 32) 477 455 329 E-mail: jean.de.lannoy@dl-servi.com

2020 • n° 1 • Publicado desde 1948

El Correo de la UNESCO es una publicación trimestral de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Promueve los ideales de la Organización, difundiendo intercambios de ideas sobre temas de alcance internacional relacionados con su mandato.

El Correo de la UNESCO se publica gracias al apoyo de la República Popular de China.

Director interino: Matthieu Guével
Jefa de redacción interina: Agnès Bardon
Secretaria de redacción: Katerina Markelova
Redactora: Chen Xiaorong
Edición en:
Árabe: Anissa Barrak
Chino: Sun Min y China Translation & Publishing House
Español: William Navarrete
Francés: Christine Herme (correctora)
Inglés: Shiraz Sidhva
Ruso: Marina Yartseva
Edición digital: Mila Ibrahimova
Iconografía: Danica Bijeljac
Coordinación de traducciones y de maquetación: Veronika Fedorchenko
Asistencia administrativa y de redacción: Carolina Rollán Ortega

Producción y promoción:
Ian Denison, jefe de la unidad de publicaciones
Eric Frogé, asistente principal de producción
Producción digital:
Denis Pitzalis, montaje de la web/programador
Relaciones con los medios:
Laetitia Kaci
Traducción:
Luisa Futoransky, Miguel Sales y Francisco Vicente-Sandoval
Maqueta: Corinne Hayworth
Ilustración de cubierta:
© Lex Drewinski
Impresión: UNESCO
Pasantes:
Zhu Wendi, Li Yihong (China)
Lena Whipple (Francia)
Linda Klaassen (Suecia)
Coediciones en:
Portugués: Ivan Sousa Rocha
Esperanto: Chen Ji
Coreano: Soon Mi Kim

Información y derechos de reproducción:
courier@unesco.org
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2020

ISSN 2220-2307 • e-ISSN 2220-2315

Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (*http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/*). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (*https://es.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp*).

Esta licencia se aplica exclusivamente al texto de la presente publicación. Para utilizar cualquier material que aparezca en ella y que no pertenezca a la UNESCO, será necesario pedir autorización previa.

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites. Los artículos expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO y no comprometen en modo alguno a la Organización.

Editorial

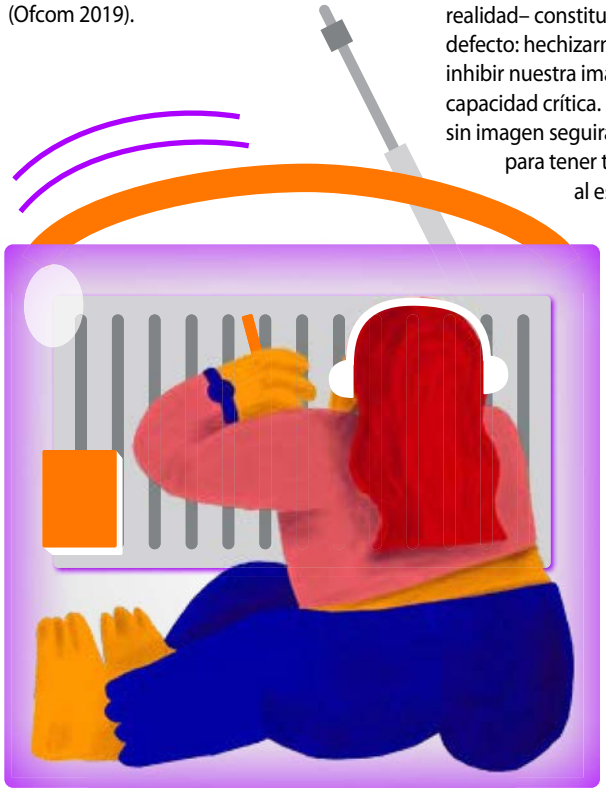
La sección Gran Angular de este número se publica con motivo del Día Mundial de la Radio, que se celebra cada año el 13 de febrero

¿Está anticuada la radio? ¿Se debe dar por enterrado este medio informativo que hace algo más de un siglo entró en nuestros hogares? Ni mucho menos. Es evidente que la época del transistor ya pasó. Los radioyentes con el oído pegado a un aparato son una imagen del pasado. Sin embargo, la radio ha comenzado hoy en día su transformación digital y se sigue escuchando tanto como antes, o incluso más, por conducto de los teléfonos móviles y ordenadores. Las emisoras producen ahora programas a demanda de la audiencia –los llamados *podcasts*– que tanto están contribuyendo a la reinvención de la radio. Esta también se ha hecho visible porque sus emisiones se filman con frecuencia y se pueden ver en línea. Además, los oyentes, ayer escuchando pasivos sus radios, pueden intervenir hoy en las emisiones y hacer aportaciones a su configuración a través de las redes sociales. Y es que la audiencia también ha evolucionado.

Por eso, al conmemorar cada 13 de febrero el Día Mundial de la Radio, exaltamos la gran importancia de este medio de comunicación rejuvenecido y lleno de vitalidad. Proclamada en 2011 por las Naciones Unidas, esta jornada nos recuerda la función esencial que desempeña este medio de comunicación de masas, que no solo capta cada vez más público en el mundo entero, sino que también es capaz de llegar a las regiones más apartadas o afectadas por situaciones de emergencia. Desde su fundación, la UNESCO se ha apoyado en la radio para hacer de ella un potente instrumento al servicio de su mandato de promover la libertad de expresión y la libre circulación de ideas en todo el planeta.

La Organización produjo programas radiofónicos para todos los continentes, y luego ha venido prestando apoyo a campañas de radio informativas como la difundida en 2016 para la prevención del zika en América Latina y el Caribe. Además, la UNESCO sigue organizando actualmente cursos para formar locutores y reporteros radiofónicos, como los impartidos desde 2014 a jóvenes sirios refugiados en el Líbano. También proporciona ayuda a la creación de emisoras comunitarias o de radios dispuestas a difundir información en casos de desastres naturales.

El tema del Día Mundial de la Radio del presente año es la diversidad. Es una cuestión de la más candente actualidad, ya que es muy insatisfactorio el grado de representación conseguido por las mujeres, las minorías y las personas discapacitadas en el mundo de la radio. Aunque quedaron muy atrás los tiempos en que las periodistas radiofónicas debían ceder el micrófono a los hombres, a fin de que fueran voces masculinas –consideradas más dignas de crédito– las que leyesen sus boletines informativos, no cabe duda de que sigue siendo todo un reto lograr la diversidad en la radio. Por falta de estadísticas en muchos países no es posible trazar una panorámica mundial completa de la situación existente al respecto, pero los datos disponibles son elocuentes. En 2018, el porcentaje de mujeres presentes en los programas radiofónicos en Francia se cifraba en un 37%, el de políticas invitadas a entrevistas o debates radiales, en un 23% y el de expertas, en un 37% (CSA 2019). En el Reino Unido, las mujeres empleadas en empresas radiodifusoras representaban ese año el 51% del personal, pero solamente un 36% desempeñaba puestos directivos (Ofcom 2019).



© Océane Juvin

Otro ejemplo de carencia de diversidad: en Estados Unidos, las redacciones de las emisoras de radio solamente contaban en 2018 con un 11% de personas oriundas de minorías (RTDNA y Universidad Hofstra 2019).

Es importante que la radio sea un reflejo más justo y adecuado de sus audiencias porque la diversidad es un elemento clave de toda información imparcial e independiente, así como un medio para hacer oír las voces de diferentes culturas y opiniones con las que se forja el espíritu crítico de las personas.

A pesar de los cambios que ha experimentado en los últimos años, la radio es la voz insustituible que llena nuestros momentos de soledad y que parece hablarnos exclusivamente a cada uno de nosotros, cuando en realidad se está dirigiendo a vastas muchedumbres. En el editorial de *El Correo de la UNESCO* de febrero de 1997, al referirse al porvenir de la radio en un mundo cada vez más invadido por las pantallas, se decía con clarividencia: "La ventaja de la radio reside, paradójicamente, en lo que no posee: la imagen. La principal virtud de la imagen televisiva –aparecer como una copia de la realidad– constituye también su principal defecto: hechizarnos hasta el punto de inhibir nuestra imaginación y nuestra capacidad crítica. Por ese motivo el sonido sin imagen seguirá siendo indispensable para tener todas las mañanas, al escuchar las noticias, el derecho a interpretar por nosotros mismos los acontecimientos del mundo". Este mensaje no ha perdido ni un ápice de actualidad.

Agnès Bardon

Sumario



GRAN ANGULAR

6-27

7 **El podcast, la radio reinventada**
Siobhan McHugh

10 **Ambulante, radioscopía de América Latina**
Entrevista a Carolina Guerrero realizada por Lucía Iglesias Kuntz

12 **Himalaya FM en China: la radio a la carta**
Shi Zhan

14 **Hoy en día los radioyentes hacen oír sus voces**
Tiziano Bonini

16 **La radio nocturna, una ventana a la intimidad**
Marine Beccarelli

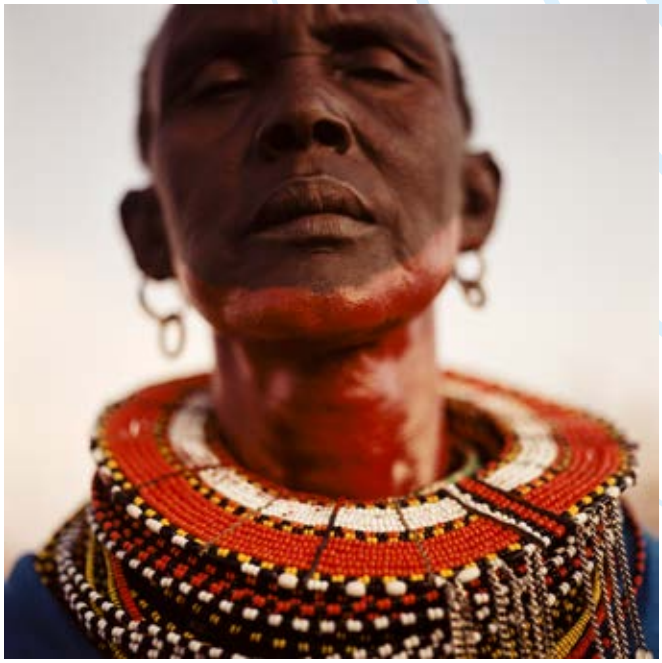
18 **Una voz invisible**
Emma Rodero

20 **Las mujeres y la radio: en plena sintonía**
Kristin Skoog

23 **Mark Tully, una leyenda viva de la radio en la India**
Sébastien Farcis

26 **Burkina Faso, un país adicto a la radio**
Yaya Boudani





28-37

ZOOM

El poder de las mujeres
Fotografías: Nadia Ferroukhi
Texto: Katerina Markelova



38-41

IDEAS

Los orígenes de la violencia
Marylène Patou-Mathis



42-45

NUESTROS INVITADOS

Samal Yeslyamova y Sergei Dvortsevoi, el cine como espejo de la realidad
Entrevista realizada por Katerina Markelova



46-53

ACTUALIDADES

47 **El sueño de universalidad de la Sociedad de las Naciones ante la dura realidad**
Jens Boel

50 **Helen Pankhurst : "Llevo el feminismo en las venas"**
Helen Pankhurst

La **radio**: sonada pervivencia



El podcast, la radio reinventada



© Océane Juvin

Al desarrollar nuevas modalidades de documentos sonoros, el podcast ha hecho algo más que dar renovado aliento a la radio. En pocos años, la ha reinventado, al tiempo que le ha permitido forjar vínculos más estrechos con los oyentes.

Siobhan McHugh

Más que cualquier otro medio de comunicación, la radio permite establecer un contexto de intimidad con el usuario. Ya en el decenio de 1930, el Presidente de Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt lo comprendió; fue él quien creó las "charlas junto al fuego". Pero desde hace algunos años, el auge del podcast ha permitido renovar la relación entre el animador y su audiencia.

Por un lado, porque los oyentes escuchan los podcasts en privado, habitualmente con un casco o con audífonos, lo que permite que la voz del locutor le hable "directamente al oído". Por el otro, porque es un medio de comunicación que los usuarios *han escogido*. A diferencia de la radio, donde el locutor debe luchar contra la tentación del oyente de pasar a otra cosa, el animador del podcast tiene la seguridad de que el oyente *quiere* escucharlo. Eso le permite relajarse y ser sincero, y a su público le facilita la identificación con el locutor. Algunos oyentes comparan el descubrimiento de un nuevo podcast con una nueva amistad, lo cual, habida cuenta de que hay unos 700.000 podcasts disponibles en iTunes, la mayor plataforma del sector, representa un número de amigos considerable.

La creación del podcast se remonta a 2004; por entonces era simplemente una innovación tecnológica que facilitaba a las emisoras de radio la difusión de sus programas en diferido. Las estaciones podían publicar los podcasts en Internet y los oyentes podían descargarlos a su conveniencia. La palabra "podcast", inventada por el periodista del diario *The Guardian* Ben Hammersley, es la contracción de "iPod" (el lector portátil creado por la empresa estadounidense Apple que permitió a los usuarios descargar ficheros de audio) y de "broadcast" (difusión, en inglés), reflejó cabalmente ambas características.

Una manera inédita de utilizar el poder de la voz

Dos cambios, uno tecnológico y otro cultural, serán determinantes en el auge del podcast. En 2012, Apple incorporó a su teléfono inteligente una aplicación de podcasts originales que permite que los radioyentes accedan a sus programas favoritos. En 2014, un equipo de radio independiente de Estados Unidos lanzó el programa *Serial*, una emisión en línea de periodismo de investigación.

Por su parte, en *Serial* se ofrecía por entonces a los oyentes el relato fascinante de una investigación independiente sobre la muerte de Hae Min Lee, una estudiante de secundaria asesinada en Baltimore (Estados Unidos), en 1999. En 2000, el exnovio de la víctima, Adnan Syed, fue condenado por el crimen y cumple cadena perpetua.

Pero Sarah Koenig, la creadora del podcast, quien se había entrevistado largo rato con el condenado por teléfono, tenía dudas acerca de su culpa. A lo largo de doce episodios se le pudo oír desgranar una a una las pruebas.

Sarah Koenig, quien ha recibido numerosas distinciones, acababa de descubrir una nueva forma de aprovechar el poder de la voz. El estilo de *Serial* no se parecía a nada de lo que hasta entonces se había escuchado en la radio. La periodista se dirigía a los oyentes como si fueran sus colaboradores en la búsqueda de la verdad, lo que provocó animados debates en las redes sociales. Además, los episodios se desgranaban en una narrativa natural, sin ajustarse a franjas horarias, y con una duración que variaba en función de las necesidades. *Serial* logró un éxito inmediato, con cinco millones de descargas en el primer mes.

Tras esta emisión llegaron innumerables podcasts sobre expedientes criminales. Los mejores, como *In The Dark*, ofrecían relatos emocionantes y, a veces, revelaban errores judiciales.

Desde entonces, el género ha evolucionado, adoptando múltiples formatos. El podcast de conversación, en el que los animadores improvisan sobre un tema, experimentó un rápido auge. Es poco costoso; sólo necesita una buena sintonía entre los participantes y un tema que atraiga a los oyentes. Hay podcasts de conversación dirigidos sobre todo a las mujeres, como *Call Your Girlfriend*, un programa "destinado a las mejores amigas a distancia, en todos los rincones del planeta", que revela cómo dos amigas ven el mundo. Otros, como *The Podfathers*, un podcast humorístico sobre la paternidad, están destinados principalmente a los hombres.

Otro formato que ha adquirido gran popularidad: el de los periodistas que examinan a fondo los sucesos de la semana, en un tono deliberadamente informal. Los oyentes sienten así que son "actores" del podcast. En este estilo cabe citar, por ejemplo, *Slate Political Gabfest* en Estados Unidos. En Francia, *Le Nouvel Esprit Public* emplea un enfoque similar, pero sus ponentes son intelectuales que intervienen bajo la batuta del moderador Philippe Meyer, un veterano periodista que lanzó este podcast tras la supresión de su programa de radio.

Cultura popular, frivolidad y noticias

Los temas tratados también pueden ser frívolos. Es posible constatar una multiplicación de programas sobre la cultura popular, como *Eyes on Gilead*, un podcast australiano dedicado a la exitosa serie de televisión *A Handmaid's Tale*. Por su parte, las entrevistas se adaptan bien al formato podcast, como lo demuestra *The Joe Rogan Show*, un programa inmensamente popular en los países anglófonos, en el cual el humorista estadounidense dialoga con invitados famosos.

La prensa plana pronto comprendió que podía aprovechar el *podcasting* para llegar a una audiencia más numerosa. En 2017 el diario *The New York Times* (NYT) lanzó *The Daily*, una emisión que "cuenta la actualidad como es debido". Presentado por Michael Barbaro, un periodista treintañero del *NYT*, el podcast se elaboraba mediante una fórmula sencilla: se seleccionaba una o dos noticias importantes del día y se aprovechaba la experiencia de los 1.300 profesionales del diario para trasmitir un punto de vista muy documentado, en un tono informal y personal y, sobre todo, en el marco de un formato de audio creativo.

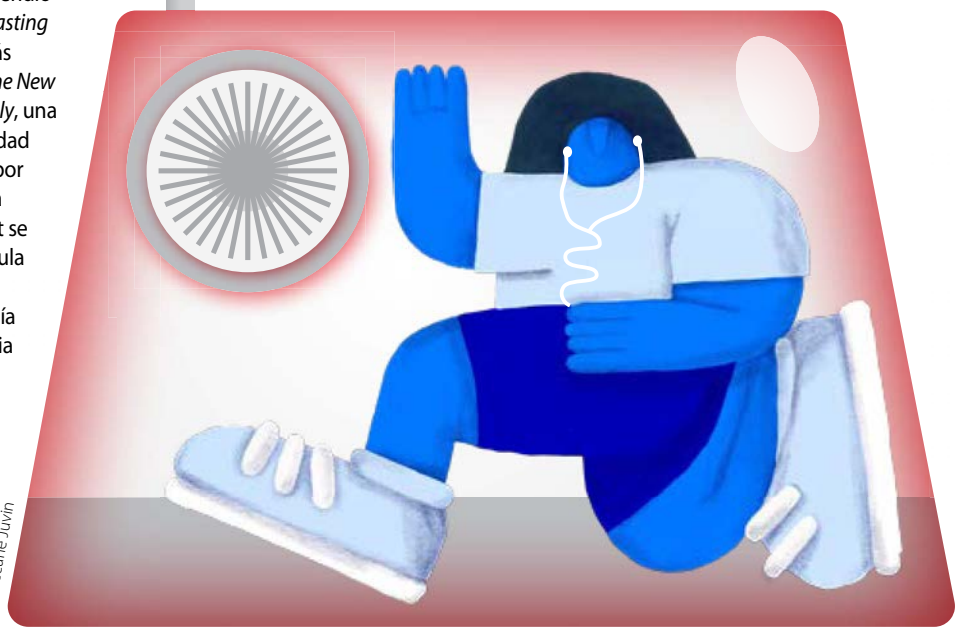
> "A diferencia de la radio, donde el locutor debe luchar contra la tentación del oyente de pasar a otra cosa, el animador del podcast tiene la seguridad de que el oyente *quiere* escucharlo"

Los resultados fueron inmediatos: los jóvenes se abonaron en masa (la inscripción era gratuita) y, en un par de años, *The Daily* contaba con dos millones de descargas por cada podcast. En septiembre de 2019, el programa alcanzó una nueva y asombrosa cota: mil millones de descargas.

Los Estados Unidos y el mundo anglosajón han dominado el mercado del *podcasting*, pero al parecer ese predominio está a punto de cambiar. En marzo de 2019, Voxnest, una empresa especializada en tecnologías de audio, señalaba que la progresión más rápida del número de oyentes de podcasts se había registrado en América Latina, en particular en Chile, Argentina, Perú y México. Esta tendencia se refleja en el éxito de *Radio Ambulante*, el podcast de periodismo narrativo en lengua española más importante del mundo. (ver artículo pág. 10).

Al mismo tiempo, el sistema se desarrolla rápidamente en la India, por conducto de las grandes redes de *podcasting* como IVM Podcasts. Los indios que viven en el extranjero contribuyen también al fenómeno, con podcasts de conversación como *India Explained*. En Oriente Medio funcionan unos 400 programas de este tipo, entre los cuales figura el audaz *Eib* ("vergüenza" en árabe), un podcast de Ammán (Jordania) que examina los tabúes sociales, culturales y religiosos.

En China existe la tendencia a adoptar un modelo diferente de consumo, consistente en pagar una suma modesta para escuchar programas educativos o a participar en plataformas de audio interactivas, como Himalaya, en la que 530 millones de usuarios cantan, hablan de sus familias y escuchan libros grabados. El programa *Gushi FM*, una imitación de *This American Life* lanzada recientemente, da la palabra a personas que cuentan en detalle sus historias particulares.



© Océane Juvin



© Océane Juvin



© Océane Juvin

De hecho, el podcast puede ser una formidable herramienta de inclusión. Para crear un podcast interesante, es preciso conocer los aspectos prácticos de la producción en formato audio y comprender el modo de funcionamiento de los medios radiofónicos. Una vez que se dominan esos conocimientos, cualquiera puede crear un podcast, lo que facilita la expresión de los grupos marginados: miembros de minorías políticas o religiosas, comunidades LGBQTI, personas con discapacidad, ancianos, etc.

Grupos comunitarios, ONG, activistas e instituciones de toda índole elaboran ahora programas de este tipo: el podcast del Cancer Council de Australia transmite informaciones y presta apoyo a sus oyentes, las universidades presentan sus investigaciones a través de podcasts y, en el marco de una iniciativa descrita como "innovadora y revolucionaria", el Tribunal Supremo de Victoria (Australia), creó *Gertie's Law*, un podcast popular que tiene por objetivo aumentar la transparencia de la justicia y en el cual los magistrados hablan de su trabajo[1].

En un mundo donde medran la desinformación y la desconfianza hacia los medios de comunicación, la autenticidad del *podcasting* ofrece oportunidades excepcionales, desde las investigaciones exhaustivas hasta consecución de la justicia social, pasando por el refuerzo de la transparencia, la confianza y la integración social.

Coproductora de varios podcasts narrativos que han ganado premios, entre otros *Phoebe's Fall, Wrong Skin* y *The Last Voyage of the Pong Su*, **Siobhan McHugh** imparte cursos de periodismo en la Universidad de Wollongong (Australia).

1. Siobhan McHugh ha trabajado como productora-consejera en *Gertie's Law*.

DÍA MUNDIAL DE LA RADIO

Razón y objeto del Día Mundial de la Radio

La radio de las Naciones Unidas vio la luz el 13 de febrero de 1946. Por eso se escogió naturalmente esta fecha para el Día Mundial de la Radio, cuando la Conferencia General de la UNESCO decidió en 2011, a iniciativa de España, proponer a la Asamblea General de las Naciones Unidas que se conmemorase cada año esta efeméride para realzar la importancia internacional de este medio de comunicación e información de masas. Al año siguiente, las Naciones Unidas aprobaron la propuesta por unanimidad y proclamaron el Día Mundial de la Radio, que pasó desde entonces a formar parte de su calendario de fechas conmemorativas.

¿Por qué se creó este Día Mundial? Porque la radio es un medio barato y popular que permite llevar la ciencia, la cultura, la educación y la información a las regiones más remotas y los grupos de población más marginados del planeta. En casos de emergencia y desastres naturales, la radio siempre puede seguir emitiendo cuando otros medios de información y comunicación han quedado inutilizados. Además, es un medio que ha sabido adaptarse plenamente a las nuevas tecnologías como la banda ancha, la transmisión digital de audio (DAB) y la telefonía móvil.

La conmemoración de este Día Mundial tiene por finalidad sensibilizar al público en general a la importancia de la radio, alentar a los decisores a que proporcionen y fomenten el acceso a la información por este medio de difusión, y mejorar la cooperación entre emisoras en el plano internacional.

La radio sigue su avance… El Día Mundial que la celebra es uno de los más populares de los proclamados por las Naciones Unidas. Todos los años centenares de emisoras del mundo entero participan en la celebración del evento. El sitio web oficial de esta jornada conmemorativa lo visitan cada año unos 100.000 internautas por término medio. Tras las ediciones de años pasados dedicadas a cuestiones como la igualdad entre los sexos (2014), la juventud (2015) o el deporte (2018), la edición 2020 del Día Mundial tendrá por tema la diversidad.

Ambulante, radioscopía de América Latina



Un gurú colombiano que abusó de decenas de mujeres, una escritora cubana que recuerda su infancia habanera o un astrónomo aficionado que logró fotografiar el nacimiento de una supernova desde la terraza de su casa en Rosario (Argentina) son algunas de las historias que cuenta Radio Ambulante, un servicio de podcast en español que desde hace ocho años no escatima imaginación. Carolina Guerrero, una de sus fundadoras, explica la vocación de esta emisora de nuevo tipo.

Logo de Radio Ambulante. Los podcasts son difundidos por la radio pública de Estados Unidos (National Public Radio).

Entrevista a Carolina Guerrero realizada por Lucía Iglesias Kuntz (UNESCO)

¿Cómo surgió la idea de hacer Radio Ambulante?

Hace ocho años Daniel Alarcón y yo vivíamos en San Francisco. Él es escritor, yo periodista. Soy colombiana y Daniel, peruano. Nuestras experiencias migratorias eran distintas, pero teníamos en común el apego a Latinoamérica, a nuestra cultura original, a la cultura de nuestros padres y al idioma español. A cada rato nos encontrábamos comentando un tipo de formato que domina la radio pública en inglés acá, que es de largo aliento, narrado en la voz de los personajes. Lo admirábamos y terminábamos lamentándonos de que no hubiera nada similar en español. Como lo que se nos proponía en español aquí en Estados Unidos no era de gran calidad, terminábamos consumiendo contenidos y medios en inglés. Dado además que Latinoamérica es un continente rico en historias y narradores, nos pareció que tenía que haber algo así… y decidimos crearlo nosotros.

¿Pensaron entonces en un público latino, es decir, de migrantes de lengua española residentes en Estados Unidos?

Cuando hace más de veinte años migré a Estados Unidos, en cierto modo dejé de ser colombiana y pasé a ser más latinoamericana. Mis amigos ya no eran tan colombianos, pasaron a ser de todas partes: chilenos, argentinos, venezolanos, puertorriqueños… y también latinos nacidos acá. Se me abrió el horizonte, porque con esta explosión de culturas que existe en los Estados Unidos, te das cuenta de que no sabías tanto de América Latina como pensabas. La idea era crear algo no solo para migrantes.

Desde el principio el concepto fue que las historias que contásemos fueran universales, y que de alguna manera todo el mundo pudiera relacionarse con ellas. Son historias no tan noticiosas ni tan locales… y suficientemente entretenidas como para que un oyente del Bronx, en Nueva York, pueda interesarse en una historia de Chile o una persona en Colombia siga una historia de Guatemala.

¿Por qué el podcast y no una radio al aire?

Cuando empezamos éramos oyentes de radio, pero no teníamos ninguna idea de cómo funcionaba esa industria. Comenzamos a buscar la plata para nuestro proyecto aquí en Estados Unidos y nos dimos cuenta de que no había espacio para una radio al aire y nadie nos lo iba a abrir. Vimos inmediatamente que el futuro era digital y que, si Radio Ambulante podía encontrar audiencias, sería como medio digital.

¿Cómo se relacionan con sus oyentes?

Hoy en día es imposible hacer caso omiso de la audiencia. Lo que te ofrece el mundo digital es una interacción constante que quizá no es tan fácil de encontrar al aire. De hecho, para nosotros más que una audiencia es una comunidad de oyentes, que son quienes nos escuchan, les cuentan a sus amigos y nos dan sus comentarios positivos o negativos. Los oyentes sienten que tienen un poder, y tengo que decir que un poco nos "pasan la cuenta", nos piden cosas, a veces nos avisan de errores… tenemos una línea muy directa con ellos.

Let's do that radio thing, *serie de dibujos de la artista argentina María Luque creada para ilustrar el podcast sobre la fundación de Radio Ambulante difundido con motivo del 7° aniversario de la radio.*





© Andrés Asturia

Al igual que los clubes de lectura, los clubes de escucha de Radio Ambulante reúnen a los radioyentes en torno a la emisión de un podcast determinado.

Hace ya como tres años que nos esforzamos en estrechar las relaciones con la audiencia. De este modo, abrimos otros canales de comunicación. Tenemos por ejemplo un grupo en WhatsApp para los oyentes más entusiastas, empezamos a potenciar más nuestro boletín y a tener más comunicación directa con los oyentes. Recientemente lanzamos también "Clubes de escucha", en los cuales, a la manera de un club de lectura, la gente se reúne a escuchar una historia nuestra y luego comentarla.

¿Cómo es su modelo de negocio, cómo se sostienen?

Radio Ambulante es un proyecto costoso. Las veinte personas que hoy la formamos no producimos noticias de actualidad ni hacemos equis artículos por día. Lanzamos treinta episodios al año, que es poco, pero se cocinan despacio porque requieren mucho trabajo editorial y rigor. Recibimos apoyo de algunas fundaciones y hace tres años firmamos un contrato de distribución exclusiva con la National Public Radio (NPR), la radio pública estadounidense, que distribuye nuestro contenido en podcasts y nos paga para tener la exclusiva. Cada año hacemos también eventos en vivo que son presentaciones en teatros, y contamos con un programa de membresías para aquellos que nos quieran apoyar de manera regular.

Últimamente estamos tratando de generar productos derivados de contenidos que ya tenemos para darles valor agregado, derivados que no sean costosos de producir pero que permitan monetizar nuestro catálogo. En este sentido, con el catálogo de 150 historias que ya tenemos, estamos explorando un par de fuentes de ingresos adicionales. Acabamos de lanzar la primera, que se llama Lupa y es una aplicación para que personas con un nivel medio o avanzado de español puedan perfeccionar el idioma con nuestros programas, ya que un segmento significativo de nuestra audiencia son estudiantes de español de nivel mediano y avanzado, sobre todo en Estados Unidos y Canadá. Tenemos mucho entusiasmo con esto.

La segunda idea, mucho más a largo plazo, es buscar oportunidades de propiedad intelectual en cine o series… Pensamos que de pronto alguna de las historias de nuestro catálogo quizá pueda convertirse en una historia de ficción que podría generarnos regalías.

> "Vimos inmediatamente que el futuro era digital y que, si Radio Ambulante podía encontrar audiencias, sería como medio digital"



¿Cómo eligen sus historias?

Más que temas, buscamos historias con personajes. Es clave que tengan un arco narrativo con un principio y un final. Como estamos distribuidos por distintas ciudades de Estados Unidos y América Latina (Nueva York, Costa Rica, Guatemala, México, Colombia, Londres y Puerto Rico), nos llegan historias todo el año.

Sabemos por ejemplo que las historias de narcos traen muchos clics, pero esas ya las están haciendo otros y no nos interesa dar un rostro humano a los villanos. Pensamos que hay otras historias que merecen salir a la luz. A los oyentes les gustan las historias bien contadas, con muchas escenas y varias voces, historias que te ponen a soñar, que conectan al oyente con lo que ellos fueron de niños, que valoran la ambición o el esfuerzo. Hay cosas que todos vemos todos los días en los medios, pero acá las contamos despacio y nos damos el gusto de profundizar, y la audiencia lo aprecia. El promedio de producción por historia son seis meses.

Una última pregunta que podría haber sido la primera: ¿por qué se llaman Radio Ambulante?

¡Uh, ese nombre nos sacó canas, fue difícil encontrarlo! Tiene que ver con los vendedores ambulantes, que en nuestras ciudades de América Latina se llaman solo ambulantes y están en todas partes, gentes super valientes, resilientes, que caminan, recorren la ciudad, se mueven por todas partes del espacio público, son perseverantes... nos pareció que eso nos reflejaba mucho. Y la idea de nuestro logotipo, de alguien que acarrea una radio, nos encantó.



© María Luque

Himalaya FM en China: la radio a la carta

Tras haber trabajado de locutor profesional de radio en la provincia de Jilin (China), Shi Zhan evolucionó hasta convertirse en presentador en las nuevas emisoras en línea y hoy practica una nueva forma de relato sonoro. Desde 2014, narra de manera vívida y creativa la historia de las antiguas dinastías chinas a través de Himalaya FM, una plataforma con sede en Shanghai que cuenta con la red de audio más amplia y popular de China.

Shi Zhan, presentador de programas y debates en la radio

Fue por pura casualidad que me matriculé en el curso de capacitación que Himalaya, la plataforma radial en Internet, ofrecía principalmente a profesionales de los medios de comunicación. En ese curso aprendí a usar las ideas y técnicas de vanguardia en las nuevas emisoras. Mediante el uso de narraciones creativas y el intercambio de conocimientos basado en el respeto de los hechos históricos y las preferencias de los oyentes, he llegado a ser uno de los presentadores más populares de la plataforma.

Gracias a mi interpretación humorística de la historia de China, he logrado atraer a más de 800.000 oyentes –diez veces más que la audiencia que conseguí en la radio tradicional–. En los últimos años, los contenidos de audio han alcanzado gran popularidad en China. A diferencia de lo que ocurre en los países occidentales, donde los anuncios publicitarios públicos o privados financian las plataformas radiales, las redes chinas están convenciendo poco a poco a sus oyentes –en particular a los más jóvenes– para que paguen por los contenidos y conocimientos que se transmiten por las ondas.

Esta rentabilización de los programas de radio, –en la cual los oyentes aceptan pagar algunos yuans a cambio de poder escuchar sus programas favoritos– ha hecho aumentar los ingresos de los presentadores de radio en función de su popularidad. Hace poco invertí 150.000 dólares estadounidenses de lo que gané a través de Himalaya en la creación de mi propio estudio de radio.

Himalaya FM, una plataforma pionera en el uso de Internet para transmisiones en vivo, grabaciones de libros y podcasts, dispone de oficinas en China, Japón y Estados Unidos, y cuenta con más de 600 millones de usuarios. La extraordinaria competencia de la red ha permitido que productores aficionados y profesionales creen contenidos para una audiencia en expansión.

"Compartir la sabiduría humana a través de la radio"

Abogados, médicos y otros expertos pueden difundir sus conocimientos entre el público por medio de la radio. Himalaya, cuyo lema es "compartir la sabiduría humana a través de la radio", apoya esos esfuerzos. La plataforma de audio en Internet facilita un amplio mercado para contenidos de pago protegidos por derechos de autor y un canal de amplia distribución. Cualquiera puede aprovecharse de este modelo de negocio. Por ejemplo, Deshu, un presentador radial de Shenyang, coordinó a un grupo de personas discapacitadas en la lectura y grabación de libros de audio, con las que los participantes obtuvieron buenos ingresos.

En el mercado chino de la radio en línea, muy competitivo y de rápido crecimiento, los nuevos métodos de difusión aplicados por el gigante asiático han facilitado la transformación de muchos profesionales, que han pasado de ser productores tradicionales de radio a convertirse en presentadores de los nuevos medios de comunicación. Mi formación y los años de experiencia adquiridos en Himalaya me enseñaron a crear contenidos originales, al tiempo que ponía en práctica tres principios que han transformado mi manera de pensar y han demostrado su capacidad transformadora.

El primer principio consiste en prestar más atención a la tasa de finalización (número de oyentes que escuchan el programa completo) que al índice de quienes sintonizan la emisión en un momento dado: en octubre de 2019, los usuarios estuvieron sintonizados a Himalaya durante una media de 170 minutos. Pero los estudios indican que la mitad de ellos se desconectó de la emisión tras unos pocos minutos de escucha.



© Zu Hongjiao

Shi Zhan, animador de una emisión sobre la historia de China transmitida por Himalaya.

En consecuencia, dediqué seis meses a estudiar el comportamiento de los usuarios de Internet, tratando de desarrollar "un espíritu nuevo para dar cobertura a los sucesos recientes y buscar las primicias informativas". En este oficio, es esencial preparar bien las emisiones y estar al corriente de todo. Antes de cada grabación, dedico dos horas a examinar las informaciones y las noticias recientes y ocho horas a redactar el guion del programa, antes de condensarlo todo en una emisión de 15 minutos. Gracias a ese prolongado trabajo de preparación he logrado duplicar mi audiencia y han aumentado rápidamente mis tasas de finalización.

El segundo método, igualmente decisivo, que aplican los nuevos medios de comunicación consiste en mejorar la experiencia del usuario. En este sentido, he elaborado mi propio sistema, es decir, que me aparté del fondo sonoro demasiado potente de la radio tradicional y utilicé la música para crear un ambiente que incitara al oyente a sumergirse más en el contenido.

"Selección" y "creación" son las palabras clave del tercer método de los nuevos medios de difusión. En mi condición de animador de la plataforma, me doy el lujo de escoger materiales que el público no hallará en ningún otro canal. Luego, los interpreto a mi manera, lo que suscita el interés de mis oyentes, al tiempo que les transmite información.

Entre mis proyectos actuales para Himalaya figura una guía de audio sobre los guerreros de terracota hallados en el mausoleo del primer emperador de la dinastía Qin. Con apenas escanear el código QR, el turista puede acceder a la narración.

Prestar oído al mundo en Radio UNESCO

"Estoy complacido con el resultado de mi obra". La voz suena ronca, sofocada en parte por los ruidos circundantes. Es la voz de un hombre de edad avanzada, que habla en francés con acento español: la voz de Pablo Picasso. Entrevistado en Vallauris, en el sur de Francia, el artista español se refería al fresco monumental *La caída de Ícaro*, que acababa de terminar y que pronto decoraría la Sede de la Organización en París.

La grabación es de 1958 y fue realizada por el servicio de radio de la UNESCO. Ese departamento, único en su género, existía casi desde la creación misma de la Organización. En efecto, en 1947 se instaló un estudio de grabación en la Sede, que entonces se hallaba en los salones del hotel Majestic, en París.

En el contexto de posguerra, se consideraba que la radio era el medio de comunicación de masas capaz de trascender las fronteras nacionales y superar los obstáculos que se alzaban entre las personas, ya fueran de índole social, económica o cultural. Su función consistía además en lograr que se entendieran mejor los objetivos de la Organización y ayudar a que los países desarrollaran sus propias infraestructuras.

La radio de la UNESCO, que inicialmente estaba adscrita al Departamento de proyectos de la Sección de la información de masas, no transmitía sus propios programas, sino que grababa determinadas emisiones –mesas redondas, entrevistas, documentales, reportajes o programas musicales– que luego se difundían en emisoras de radio del mundo entero.

***Los maestros se encuentran* era uno de esos programas. En ese espacio, figuras destacadas de diversos países presentaban la obra de escritores, artistas o sabios de otras nacionalidades. La serie *Esperanzas del porvenir* examinaba las posibilidades que ofrecían la ciencia y la técnica, o determinados programas culturales o educativos, para aportar soluciones a la humanidad, ya fuera mediante la explotación de nuevas fuentes de energía, el tratamiento de enfermedades mentales o la elaboración de alimentos sintéticos.**

Esa programación se produjo en diversas lenguas, cuyo número variaría a lo largo de los años. En septiembre de 1949, la radio de la UNESCO distribuyó 315 emisiones en 16 idiomas en 52 países. "La voz de la UNESCO se escucha en los cinco continentes", proclamaba *El Correo de la UNESCO* en su número de septiembre de ese año.

En vísperas de su desaparición, en 1997, la radio de la UNESCO aún producía una veintena de programas en español, francés, inglés y ruso. En la actualidad, se procede a la digitalización de miles de grabaciones realizadas a lo largo de los años, lo que dará una segunda vida a esos documentos sonoros. Aproximadamente 1.639 grabaciones están ya disponibles en línea, en la página web Numériser notre histoire commune de l'UNESCO [UNESCO: Digitalizar nuestra historia común].



Hoy en día los radioyentes hacen oír sus voces

Las redes sociales han hecho posible que los radioyentes comentemos los programas emitidos por nuestras emisoras preferidas, e incluso que influyamos en su concepción. Sin embargo, la otra cara de la moneda de esta interacción positiva con los ciudadanos es que las grandes empresas tecnológicas acopian datos sobre nuestras actitudes y conductas para lucrarse con ellos.

Tiziano Bonini

Hace casi 70 años, el filósofo y crítico de arte alemán Walter Benjamin afirmó: "El gran fracaso de la radio estriba en que este medio, en contradicción con sus fundamentos técnicos, ha perpetuado la separación inicial entre los productores de programas y la audiencia […] Es necesario que los radioyentes se conviertan en testigos y actores de las entrevistas y coloquios radiados para hacer oír su voz". Actualmente, gracias a las redes sociales, se está produciendo el advenimiento del tipo de radio deseado por Benjamin, esto es, un instrumento que acorte distancias entre los locutores y los oyentes.

Hoy en día, la audiencia de una emisora de radio se debe considerar como la suma de sus oyentes directos y de los que siguen sus programas a través de las redes sociales. Estos últimos están conectados entre sí y con los animadores de sus espacios favoritos en el seno de una red, de tal manera que el cruce de las emisiones de radio con las redes sociales está reconfigurando no solo la relación vertical entre animadores y audiencia, sino también la relación horizontal de los radioyentes entre sí.

El capital económico de una emisora de frecuencia modulada o digital lo venía constituyendo hasta ahora su audiencia, estimada con los sistemas de medición tradicionales, pero hoy en día es preciso añadirle un auténtico capital social o "físico" constituido por los oyentes que escuchan sus programas en las redes sociales. Obviamente, las redes de seguidores no crean un valor económico material para la emisora, como ya ocurre con la medición de la audiencia radiofónica, pero sí generan un importante capital de notoriedad. Además, cabe señalar que muy posiblemente la crisis de la publicidad tradicional traerá consigo un incremento y perfeccionamiento de los instrumentos de capitalización de este tipo de audiencia conectada a través de las redes sociales.

Radioyentes reporteros

Las redes sociales no sólo han contribuido a incrementar la audiencia de las emisoras, sino que también han propiciado que se dé la palabra en las ondas a los radioyentes, incluso fuera de los horarios de difusión de los programas radiofónicos. En efecto, cuando se producen acontecimientos importantes, estos se pueden convertir en reporteros realizando grabaciones sonoras o en vídeo con sus teléfonos móviles inteligentes para enviarlas a las emisoras y compartirlas en Twitter o YouTube por ejemplo.

En realidad, los oyentes ya han llegado a desempeñar un papel considerable en la actividad de sus emisoras preferidas. Por ejemplo, en Italia la emisora Radio 3 del principal grupo audiovisual público (RAI) ha creado un amplio círculo de seguidores en Twitter que comenta con brío y apasionamiento sus programas. Durante la clásica revista de prensa que realiza cada mañana, esta emisora siempre puede contar con un radioyente voluntario que difunde en directo a través de Twitter todas las informaciones escuchadas, lo que facilita a los miembros de la red social acceder en diferido a las noticias esenciales del día. En Francia, Émilie Mazoyer, locutora de la emisora pública Le Mouv', elabora desde 2011 con sus oyentes y seguidores en Twitter la lista discográfica de su programa radiofónico, a la que ha denominado "TweetListe".

Actualmente, los radioyentes pueden enviar a las emisoras mensajes sonoros grabados por ellos mismos que luego los presentadores filtran, seleccionan, adaptan y editan antes de integrarlos en sus programas. En Italia, otra emisora de servicio público, la Radio 2 de la RAI, se ha dedicado entre 2015 y 2019 a pedir a los oyentes relatos escritos de episodios señalados de su vida para realizar "docuficciones" radiofónicas, esto es, recreaciones dramatizadas de hechos reales que se difunden en una emisión titulada *Pascal*.

La audiencia se expresa más que antaño y se ha vuelto por así decir más "ruidosa", ya que produce cada vez un mayor número de contenidos mediáticos escritos, sonoros y audiovisuales, pero esta participación acrecentada de la ciudadanía en la producción de programas radiofónicos no deja de tener consecuencias.

Intensificación del acopio de datos

El emparejamiento de la radio y las redes sociales ha incrementado lo que podría llamarse "datificación" de los oyentes, es decir, una intensificación del acopio de información sobre quienes están conectados entre sí por conducto de las redes sociales. En efecto, cualquier contenido que transite por ellas se mide y examina para convertirlo en un conjunto de datos que sirven para elaborar un análisis predictivo de la conducta de los usuarios.

Si lo que se mercantilizaba y vendía antes a las empresas publicitarias era el grado de audiencia, hoy en día los datos y contenidos vinculados a los usuarios se han convertido en mercancías. Las empresas tecnológicas poseedoras de las plataformas de las redes están amasando gratuitamente una auténtica fortuna a costa de los radioyentes, ya que estos no perciben compensación alguna por parte de esas entidades a cambio de lo que producen en beneficio suyo, y además las emisoras de radio también se ven en la imposibilidad de acceder a los datos acopiados.

Cada día somos más los que escuchamos la radio en nuestros teléfonos móviles inteligentes, dispositivos de retransmisión u ordenadores utilizando siempre un teclado o una pantalla táctil. De ahí que la escucha de los contenidos radiofónicos ya no sea exclusivamente una actividad auditiva y a veces visual, sino también háptica.

> “Si lo que se mercantilizaba y vendía antes a las empresas publicitarias era el grado de audiencia, hoy en día los datos y contenidos vinculados a los usuarios se han convertido en mercancías”

Efectivamente, lo más frecuente es que acariciemos con los dedos una pantalla para abrir una aplicación que nos permita escuchar en directo, o en diferido, nuestra emisión de radio predilecta.

Todas las actividades táctiles de los usuarios generan sin cesar nuevas masas de datos sumamente lucrativas para los propietarios de las plataformas de las redes sociales. Se está borrando la frontera entre el beneficio obtenido por los oyentes de la relación afectiva que mantienen con sus emisoras, por un lado, y la explotación mercantil de esa relación a través de las redes sociales. Aunque estas nos permiten anudar vínculos con otros oyentes de nuestras emisiones preferidas, al mismo tiempo hacen de nosotros mercancías al convertir nuestra pasión por la radio en un maná providencial para intereses económicos ajenos.

Todos los datos afectivos emanados de los comentarios, reacciones íntimas, “emoticonos” y “likes” que expresamos en las redes constituyen otros tantos indicadores explotables de nuestros comportamientos y conductas en el futuro. De ahí que las emisoras de servicio público y las radios comunitarias revistan hoy más que nunca una gran importancia porque ofrecen a los radioyentes una participación real alejada de los circuitos de la mercantilización.

En la sección de Estudios sobre Medios de Comunicación e Información del Departamento de Ciencias Sociales, Políticas y Cognitivas de la Universidad de Siena (Italia), **Tiziano Bonini** es encargado de curso y realiza investigaciones sobre los puntos de contacto entre la radio, Internet y las redes sociales.



© Lauren Simkin Berke

La radio nocturna
una ventana a la intimidad

Con un tono más acogedor y libre que los programas diurnos, las emisiones nocturnas han sido durante mucho tiempo un lugar de privilegio para las confidencias reveladas en el anonimato de la noche. En momentos propicios a la imaginación y la soledad, son para los oyentes una voz tranquilizadora que parece hablar para ellos solos. Pero en la actualidad están cediendo paso a programas menos costosos.

Marine Beccarelli

"La radio es en cierto modo la humanidad que se habla a sí misma, que se dirige a sí misma día y noche[1]", escribió Jean Tardieu en 1969. De hecho, la humanidad evocada por el poeta francés sólo comenzó a hablarse a sí misma por la noche muy tardíamente.

A principios de la década de 1920, cuando aparecieron, las primeras emisoras de radio, apenas transmitían unas pocas horas al día, antes de que los programas se extendieran gradualmente hasta llenar la mayor parte de la jornada. Pero las transmisiones cesaban cuando caía la noche. Al final del decenio de 1930, solo unas pocas noches eran excepcionalmente animadas en la radio, en particular las veladas de Navidad y Año Nuevo, en las que los programas festivos y musicales se extendían más allá de los horarios habituales.

Sin embargo, es posible que nunca se escuche mejor la radio que durante las horas de la noche, cuando el oyente está más disponible, más solo, menos perturbado por reclamos externos. En la oscuridad, el sonido se despliega: "preferimos confiar en el oído[2]", escribe el filósofo francés Michaël Fœssel.

La radio se convirtió en un artículo de consumo diario en la década de 1950, y pasó a ser un elemento permanente en la mayoría de los hogares donde ocupó las veladas. En Estados Unidos, desde finales de la década de 1940, las emisoras de radio ofrecían programas nocturnos diseñados para hacer a la gente soñar despierta. En *Lonesome Gal*, una presentadora anónima susurraba dulces palabras al oído de los oyentes.

Una voz para los trabajadores nocturnos

En Europa, las primeras emisiones de radio nocturnas regulares se crearon en la década de 1950. La primera de este tipo –*Notturno dall'Italia*– surgió en Italia en 1952. Era un programa de acompañamiento esencialmente musical para noctámbulos: camioneros y vigilantes nocturnos, panaderos y tipógrafos, enfermeras o meros insomnes.

En 1955, la estación francesa Paris Inter lanzó el programa *Route de nuit*. La reciente introducción de la radio para automóviles, junto con el desarrollo del tráfico automovilístico hicieron posible que los oyentes estuviesen acompañados en la carretera y no se durmieran al volante. Muy rápidamente, las cartas de los oyentes dieron fe del éxito de estos programas. Y su popularidad fue mucho más allá de los conductores o trabajadores nocturnos. Insomnes, trasnochadores, estudiantes, artistas y gente mayor escuchaban las emisiones nocturnas. El transistor, que permitió individualizar la escucha al poderse llevar el aparato personal al dormitorio, también favoreció el desarrollo de programas más diversificados.

Los espacios nocturnos pronto acogieron a ruidosos y festivos rumores de la noche –por ejemplo, programas transmitidos desde un bar–, pero también descubrieron una atmósfera íntima de discusión tranquila. Las emisiones de confidencias nocturnas de los oyentes nacieron en Estados Unidos en la década de 1960, con los programas de Herb Jepko.

En Francia, mientras que el programa de Ménie Grégoire de la emisora privada RTL otorgaba en 1967 una voz por las tardes a las mujeres sobre temas íntimos, la radio de confidencias adquiría una nueva dimensión en las ondas nocturnas a partir de 1975 en la antena Europe 1, con Gonzague Saint-Bris en *Ligne Ouverte*, y luego, de 1977 a 2006, en la radio pública France Inter con *Allô Macha*, de Macha Béranger.



Quizá nunca se escuche mejor la radio que durante las horas de la noche, cuando el oyente está más disponible, más solo.
© Arnaud Brihay

1. Jean Tardieu, *Grandeur et faiblesse de la radio*, París, UNESCO, 1969, p. 22.

2. Michaël Fœssel, "Quand la nuit s'éteint", *Esprit*, n°393, marzo-abril de 2013, p. 12.

En estos espacios, los oyentes pueden llamar a la centralita de la emisora en un momento en que la soledad se hace más apremiante y las angustias se liberan. Este tipo de programación nocturna se fue extendiendo por todo el mundo, hasta el punto de convertirse en la esencia misma de la radio de noche: un lugar de escucha y confidencias para los oyentes. Por otra parte, cuando todavía existen, son estas emisiones de diálogo las que se han mantenido en antena.

Fin del monopolio de la palabra nocturna

Más libre, menos supeditada a las limitaciones, la radio nocturna también se vuelve más propicia a la creación radiofónica. Las emisiones nocturnas también han resultado ser un terreno convincente para explorar la noche en todas sus dimensiones y para la creación radiofónica. Así, surgieron programas innovadores y pioneros en las ondas nocturnas, con una libertad casi total de tono y forma, en contraste con los programas diurnos. Es el caso, por ejemplo, de las *Nuits magnétiques*, de 1978 en France Culture, que mezclaba las palabras íntimas de figuras célebres con las de gente anónima, en una atmósfera sonora experimental y musical, a menudo psicodélica. En la misma época, las emisoras de radio piratas francesas también utilizaron ampliamente la noche para transmitir y eludir el monopolio de la radio estatal que se había establecido en 1945, al igual que lo hicieron las emisoras de radio piratas británicas o italianas, como por ejemplo Radio Alice de Bolonia.

Pero las horas de gloria de la radio nocturna parecen muy lejanas. La aparición de la televisión continua desde finales de los años ochenta ha contribuido a reducir la importancia y el entusiasmo por los programas de radio nocturnos que hasta entonces tenían el monopolio de la palabra de la noche. Además, la llegada de Internet y el desarrollo de los podcasts a mediados de los años 2000 hizo posible escuchar una radio a la carta, desvinculada del tiempo real.

Por razones presupuestarias, las emisoras de radio han optado por sustituir sus programas en directo después de medianoche por música pregrabada o retransmisiones del día anterior. Sin embargo, por la noche, las voces de la radio ofrecían a los oyentes una presencia, una compañía que no ha sido reemplazada por las posibilidades de comunicación que ofrecen Internet y las redes sociales. La sobreabundancia de imágenes en televisión o en línea también contrasta con la falta de imagen de la radio, que solicita el imaginario de los oyentes y les proporciona sensaciones especialmente fuertes durante la noche, dándoles la impresión de que es a ellos a quienes se dirigen las voces que emanan de la emisora.

Algunas emisoras todavía ofrecen emisiones nocturnas en directo. Es el caso de Radio 3, estación pública española que invita a sus radioyentes a explorar temas relacionados con la noche en su programa *Todos somos sospechosos*, o también BBC5 en directo, con su programa *Up all night*, en el que Rhod Sharp recibe a sus invitados entre la una y las cinco de la madrugada. Unas pocas radios webs e incluso una aplicación, Call In the night, cuyo principio consiste en hacer que los radioyentes cuenten sus sueños, ocupan todavía un espacio en la noche. ¿Quién dijo que la noche es para dormir?

Doctora en historia contemporánea, **Marine Bccarelli** es autora de una tesis sobre la radio nocturna en Francia y colaboradora de la radio pública France Culture.



Foto de Macha Béranger, animadora de una emisión nocturna en France Inter, tomada en el estudio de la Maison de la Radio, París, 1999.

© Mat Jacob/Tendance Floue

Una VOZ invisible

Carente de imagen, el oyente acude a la capacidad de evocación de la voz para sumergirse en el relato radiofónico y de paso crea imágenes mentales que le facilitan la concentración sobre su contenido.

Emma Rodero

La voz de un locutor suscita en quien la escucha una corriente de emociones, sentimientos e imágenes mentales sobre los que se apoya inconscientemente el oyente para imaginar los rasgos de la persona que habla y dar sentido a sus palabras. Mientras más numerosas y vivaces sean esas representaciones o imágenes mentales, más rica será su elaboración cognitiva. La voz que brota de la radio imprime una huella auditiva bien definida en el ánimo del oyente, una impronta conformada tanto por la representación física y psicológica del locutor como por el contenido de su mensaje.

Cuando el oyente escucha la radio, tiene la impresión de que establece un vínculo con el locutor y se sumerge en sus frases. Ese nexo y esa inmersión son de orden psicológico. El oyente experimenta una sensación de bienestar al establecer un vínculo sólido con el locutor y relacionarse con su discurso.

Al hacerlo, el oyente deduce diversos rasgos del que habla. Los estudios al respecto demuestran que los oyentes tienen una capacidad singular para discernir ciertas características, tales como la edad, el sexo, e incluso la talla y el peso, aunque estos últimos sean algo más difíciles de precisar.

Forjarse una imagen mental

Cuando oímos una voz, esbozamos en nuestra mente un retrato físico preciso de su propietario, a partir de determinadas características vocales. En un estudio que coordiné en 2013, con la colaboración de Olatz Larrea, un grupo de participantes escuchó una información periodística difundida por radio y leída por distintas personas. Otro grupo escuchó las mismas voces, tras haber visto una foto de los locutores. El 73% de ellos declaró que les había influido el hecho de haber visto los retratos antes de oír la voz. También afirmaron que habían sido menos capaces de usar la imaginación y que se habían sentido condicionados por las imágenes.

En ambos grupos los oyentes se forjaron una representación mental de los locutores, pero lo hicieron de manera diferente. En el grupo que solo había escuchado las voces, el 39% se imaginó al locutor y, en el segundo, un 18,5%. Los participantes del primer grupo se mantuvieron más atentos y concentrados y, sobre todo, retuvieron mejor la información.

Ese proceso está sumamente influido por las asociaciones estereotipadas que transmiten los medios de comunicación, en particular el cine. Según esos clichés, el malo de la película siempre tiene una voz grave y áspera. Gracias a esos lugares comunes, el oyente elabora una imagen mental a partir de la voz del locutor. Otro tanto ocurre cuando escuchamos la voz de un comentarista radial: todos imaginamos los mismos rasgos físicos. Si la voz es débil y aguda, pensamos en una persona de pequeña estatura; si la voz es grave y sensual, nos imaginamos a una persona seductora, aun cuando esta asociación no siempre se corresponde con la realidad.

Por eso muchos oyentes se sorprenden a ver un locutor de radio, porque a menudo la persona no se asemeja a la que habían imaginado.

Las características que deducimos del timbre de una voz dependen sobre todo de un rasgo en particular: la tesitura o el registro del sonido, elemento fundamental en lo tocante a la percepción. Por lo general, una voz aguda se asocia a un estado de ánimo positivo, como la euforia, la excitación o la alegría, pero también a un estado de alerta, como el miedo o el nerviosismo.

Las voces graves son más creíbles

En la radio, nuestro estudio demuestra que los oyentes perciben las voces agudas como emitidas por personas tensas, distantes, frías y débiles. En cambio, una voz grave suele asociarse con un aspecto físico robusto, una estatura aventajada, cierta corpulencia y un cabello oscuro. Pero el factor esencial, el que justifica la preferencia del oyente por las voces graves, es que estas transmiten una sensación de credibilidad, madurez y dominio.

Cuando un oyente escucha la voz de un locutor, puede deducir su personalidad y estado afectivo o emocional con una precisión del 65%, según el estudio realizado por Klaus R. Scherer y publicado en 1995 en el *Journal of Voice*. Nuestra voz transmite información sobre nuestra personalidad. A las personas que hablan muy rápido se les suele percibir como individuos nerviosos o extrovertidos, mientras que a quienes se expresan en voz queda se les considera tímidos.

Privado de imágenes, el radioyente recurre al poder evocador de la voz para entrar en el universo radiofónico.

© Serge Picard/Agencia VU



> *“Los locutores radiales pueden suscitar en la mente de sus oyentes imágenes e impresiones”*

De modo que la manera en que los locutores de radio usan sus voces influye fuertemente en las emociones y las intenciones que transmiten. Se trata de la prosodia o melodía de la palabra, sabia mezcla de entonación, acento, velocidad de elocución y pausas periódicas. En este aspecto, la primera regla para un animador radial consiste en evitar los extremos: la monotonía (resultante de modulaciones débiles, con una tesitura baja) o la excitación excesiva (que generan las reiteradas inflexiones agudas). Un tono monótono provoca directamente la pérdida de atención del oyente. En cambio, un tono sobreexcitado, demasiado enfático, sigue una melodía aguda y ascendente, que se repite a intervalos regulares. Esta entonación es muy frecuente en los anuncios publicitarios y los boletines informativos de la radio.

Alejada de ambos extremos, la mejor estrategia consiste en modular los efectos, comenzando por una frase de tono agudo para llamar la atención del oyente, y terminándola con voz grave, para subrayar lo esencial de la información.

Gracias a un adiestramiento vocal adecuado, los locutores radiales pueden suscitar en la mente de sus oyentes imágenes e impresiones, y transmitir las intenciones y emociones que desean provocar. De modo que basta con que nos dejemos llevar por sus voces para componer en nuestra imaginación representaciones mentales, experimentar emociones intensas y sumergirnos completamente en su discurso.

Profesora e investigadora en el Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona (España), **Emma Rodero** dirige el Laboratorio de psicología de los medios de comunicación en el marco de esa Universidad. Rodero dirige también el CCLab para la mejora de las competencias en materia de comunicación, en la Facultad de Administración de Barcelona.

Las mujeres y la radio: en plena sintonía

En un contexto sonoro en el que los hombres han predominado durante largo tiempo, las mujeres tardaron un poco en labrarse un nicho profesional. Pero en su función de oyentes asiduas desde los orígenes de la radiodifusión, las mujeres han contribuido a moldear la historia de este medio de comunicación.

Kristin Skoog

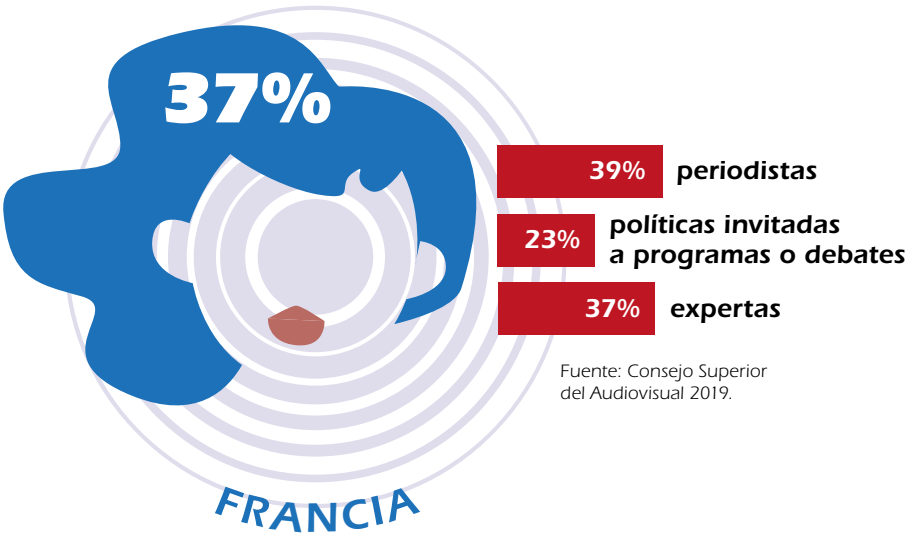
En septiembre de 2019, el sitio web de la BBC publicó la historia de Sediqa Sherzai. Fundadora y jefa de redacción de Radio Roshani, Sediqa creó esta emisora en 2008, en la ciudad de Kunduz, en el norte de Afganistán. A pesar de las amenazas de muerte que recibió y de otras dificultades vinculadas con la guerra, la emisora, dirigida sobre todo por mujeres, sigue transmitiendo hoy y abre sus micrófonos a la población femenina, que encuentra en ella una importante tribuna pública. Radio Roshani es por sí misma un ejemplo perfecto de la intensa relación existente entre la mujer y la radio.

Desde el decenio de 1920, cuando comenzó a llegar a los hogares, la radio ofrece a las mujeres un espacio que les permite hacerse oír, tanto en sentido recto como figurado, en un contexto sonoro ampliamente dominado por los hombres. La radio ha acercado, ha creado vínculos y ha difuminado las fronteras entre la esfera pública y la privada, al dirigirse por igual a amas de casa, trabajadoras, consumidoras y ciudadanas. En muchos países, la irrupción de la radio en el ámbito doméstico coincidió también con la obtención del derecho de sufragio para las mujeres.

Historias olvidadas

En la actualidad se realizan cada vez más investigaciones históricas sobre el tema. Los estudios, que examinan la situación en Argentina, Australia, Alemania, Estados Unidos, Turquía o Suecia, han recuperado el papel de la mujer en la historia de la radiodifusión. Esos trabajos han permitido actualizar relatos sobre el tema que habían sido marginados y a menudo silenciados. Asimismo han señalado los principales cambios que se han producido en la programación destinada a las mujeres, en particular las redefiniciones sucesivas del controvertido concepto de "sujetos femeninos", y han puesto de relieve los debates sobre las opiniones de las mujeres, tanto en la radio como fuera de ella. Esos estudios muestran de qué manera esa relación ha evolucionado a la par que los procesos de democratización y modernización.

Porcentaje de mujeres en los programas radiofónicos (2018):



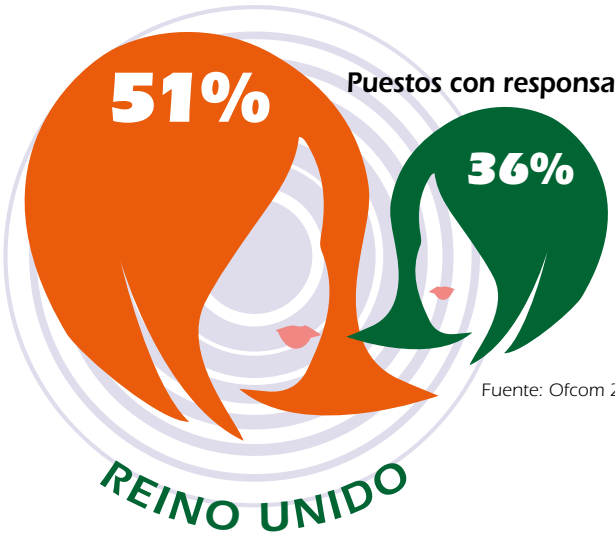
Fuente: Consejo Superior del Audiovisual 2019.

Tanto en su función de oyentes como de profesionales de la radio, las mujeres han desempeñado un papel esencial en el desarrollo general del medio y en las prácticas de radiodifusión, sobre las que han influido de manera notable. Diversos formatos y tipos de programas que hoy se consideran evidentes, en particular las series dramáticas o 'culebrones' y los debates, fueron concebidos inicialmente para una audiencia femenina. En Estados Unidos, durante el decenio de 1930, cuando predominaba la radio comercial, las oyentes desempeñaban una función importante en calidad de consumidoras, por lo que se convirtieron en destinatarias preferentes de anunciantes y patrocinadores.

Incluso los programas diurnos llegaron a denominarse "femeninos" y los culebrones radiofónicos pronto se impusieron en las ondas. Según Michele Hilmes, profesora de estudios mediáticos y culturales y especialista de la radio en Estados Unidos, los culebrones se transformaron rápidamente en espacios destinados a la mujer. Hilmes asegura que, "al amparo de la luz", esos programas comenzaron a abordar los problemas y las preocupaciones a los que se enfrentaban las mujeres estadounidenses en los decenios de 1930 y 1940.

En el formato de revista radiofónica se puede constatar una evolución análoga. El programa británico *Woman's Hour*, que la BBC emitió en 1946, estaba dirigido principalmente a las amas de casa. Esta transmisión, que al principio hizo hincapié en la función y las responsabilidades domésticas de las mujeres, evolucionó rápidamente hacia el examen de sus derechos políticos y sociales. En poco tiempo, *Woman's Hour* abordó, por ejemplo, temas delicados y tabúes como la menopausia o las relaciones sexuales en el matrimonio.

Porcentaje de mujeres que trabajan en la radio:



Fuente: Ofcom 2019.

> "Desde el decenio de 1920 la radio ofrece a las mujeres un espacio que les permite hacerse oír, tanto en sentido recto como figurado"

Reporteras y pioneras

Las mujeres contribuyeron también a la creación de nuevos formatos, en particular los programas de temática social. Aquí cabe citar, por ejemplo, a Olive Shapley (1910-1999), que en 1934 se incorporó a la BBC, donde tuvo a su cargo la emisión *Children's Hour*. La depresión de la década de 1930 había sumido en la pobreza a numerosas regiones del Reino Unido, especialmente en la zona de Manchester. Shapley utilizó las camionetas de grabación móvil para recorrer la región y entrevistar a los vecinos en sus hogares, en la calle o en los centros de trabajo. Sus grabaciones eran vanguardistas, tanto desde el punto de vista técnico como del temático. Poco antes de la Segunda Guerra Mundial, la periodista produjo una emisión que llevó por título *Miners' Wives* en la que se examinaba el estilo de vida de las mujeres en dos pueblos mineros, uno en el condado de Durham (Reino Unido) y otro cercano a Béthune (Francia). Durante la guerra, este programa fue traducido y difundido por el servicio francés de la BBC.

También durante ese conflicto bélico hicieron su aparición las primeras mujeres corresponsales de guerra. La periodista estadounidense Betty Wason (1912-2001) viajó inicialmente a Europa por cuenta de Transradio Press Service, una agencia que proporcionaba informaciones a las emisoras de radio. A continuación, Wason fue contratada por la CBS, que le asignó una corresponsalía en el frente noruego y luego la envió a cubrir los combates en Grecia. Pero muy pronto le pidieron que buscara a un hombre que leyera sus reportajes ante el micrófono. En aquella época se consideraba que la voz femenina no era adecuada para ese tipo de información. Años después, Betty Wason comentaría: "Los jefes decían que las mujeres no transmitíamos autoridad suficiente o que no teníamos las competencias necesarias para abordar temas profundos".

Audrey Russell (1906-1989) fue otra pionera de la radio: primera corresponsal de guerra de la BBC, realizó reportajes y entrevistas entre 1941 y 1945. Russell se interesó primordialmente por las vivencias de la población civil durante el conflicto, en particular por el impacto de los obuses de artillería lanzados contra Douvres y Folkestone. Pero su condición de mujer le impidió informar sobre lo que ocurría en el frente de lucha, un terreno que entonces estaba reservado a sus colegas masculinos. A pesar de los obstáculos con que tropezaron, tanto Betty Wason como Audrey Russell pusieron en tela de juicio un espacio dominado por la voz de los hombres.

Durante la guerra mundial, la radio desempeñó una importante función de apoyo moral en la esfera nacional, pero también de vector de propaganda en el extranjero. Los recursos naturales de América Latina, como el caucho y el petróleo, eran decisivos para el esfuerzo bélico de Estados Unidos y por eso se crearon programas de radio orientados a preservar las buenas relaciones con sus habitantes y contrarrestar la propaganda nazi en la región. Los estudios sobre el tema indican que las oyentes latinoamericanas fueron destinatarias preferentes de esas emisiones, porque se les consideraba portadoras esenciales de los valores familiares.

La idea de que la radio puede congregar a las mujeres por encima de las fronteras nacionales cobró cuerpo en la posguerra. El concepto dio origen a la creación en 1951 de la Asociación Internacional de Mujeres de la Radio (siglas a las que se añadió en 1957 la "T" de televisión). La IAWRT, que aún existe, se fundó para promover la paz mediante la unión de las profesionales de la radio y la televisión, con el fin de que compartieran ideas e informaciones. Su creadora fue la feminista e historiadora de la economía de los Países Bajos Willemijn (Lilian) Hendrika Posthumus-van der Goot (1897-1989). En la actualidad, la IAWRT es una red mundial formada por afiliadas de 54 países, que hace hincapié en la igualdad de género y se dedica a sostener y mejorar la función y la participación de las mujeres en los medios de comunicación.

El feminismo y la radio

A menudo la evolución de la programación radial destinada a la mujer ha estado vinculada al movimiento feminista. Así, a finales del decenio de 1940 y principios del siguiente, el programa *Woman's Hour* estaba asociado a varios grupos de mujeres del Reino Unido y la primera configuración de la IAWRT estuvo íntimamente vinculada al movimiento feminista internacional por conducto del Consejo Internacional de Mujeres.

Sus protagonistas quizá no se autodefinían como "feministas", pero es evidente que lo eran en muchos aspectos. En 2014, con motivo del Día Mundial de la Radio, se ensalzó el papel de las mujeres en la radiodifusión y su marcha hacia la autonomía, pero también se puso de relieve que la igualdad de género seguía siendo una tarea pendiente en los medios de comunicación. No obstante, el proyecto feminista ha dado origen a varias emisoras militantes.

> “Las mujeres han desempeñado un papel esencial en el desarrollo general del medio y en las prácticas de radiodifusión, sobre las que han influido de manera notable”

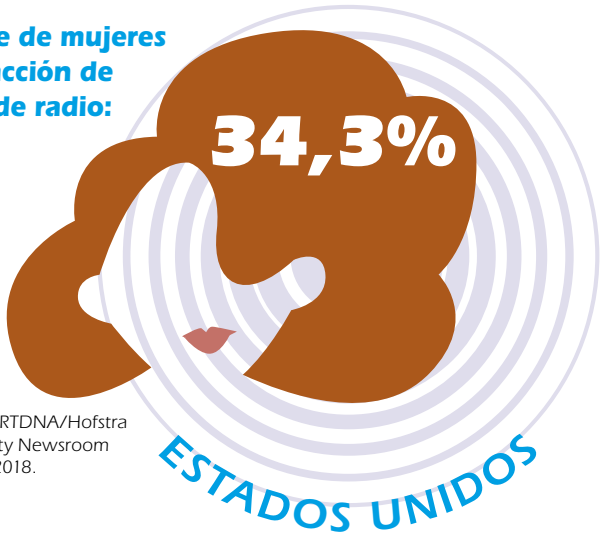
En este aspecto, RadiOrakel, creada en octubre de 1982 en Oslo (Noruega), se presenta a menudo como la primera estación de radio feminista del mundo. Esta emisora se asignó la misión de instruir a las mujeres en ámbitos como el periodismo radial y la ingeniería de sonido. Con esta perspectiva, RadiOrakel apoya activamente la realización de entrevistas a mujeres y por mujeres. La música que la planta difunde debe estar compuesta o interpretada por mujeres, en una proporción no inferior al 50%.

Las estaciones de radio comunitarias ofrecen también un espacio importante para la consecución de la autonomía femenina. Estas emisoras, que con frecuencia se consideran el “tercer modelo” de radio, porque constituyen una alternativa a la radio pública y la comercial, suelen operar sin fines lucrativos, están gestionadas por voluntarios y sirven a las necesidades de las comunidades locales, a menudo son vistas con desdén por los medios de comunicación tradicionales. Como ha señalado Caroline Mitchell, profesora adjunta de radio en la Facultad de arte e industrias creativas de la Universidad de Sunderland (Reino Unido), la radio comunitaria ofrece a las mujeres “un espacio de representación, participación y resistencia”.

Esta reinterpretación de las funciones que han desempeñado las mujeres como profesionales de la radio y como oyentes aporta una perspectiva novedosa a la historia de este medio de comunicación. Si se hace abstracción de las obvias diferencias existentes entre Radio Roshani de Afganistán, las series dramáticas emitidas en Estados Unidos en la década de 1930 y la emisora militante noruega RadiOrakel, la radiodifusión aparece como una tribuna que las mujeres, según modalidades que variaron a lo largo del tiempo, conquistaron en fecha muy temprana.

Conferencista de Historia de los medios de comunicación en la Universidad de Bournemouth (Reino Unido), **Kristin Skoog** ha dedicado numerosos trabajos a la función que ha desempeñado la mujer en la historia de la radio.

Porcentaje de mujeres en la redacción de emisoras de radio:



Fuente: RTDNA/Hofstra University Newsroom Survey 2018.

La radio y la UNESCO, historia de una afinidad duradera

En la primera reunión de la Conferencia General de la UNESCO, celebrada en 1946, ya se abordó el tema de la radio. Julian Huxley, el que era entonces Director General de la Organización, la definió como “un instrumento capaz de traspasar las barreras nacionales, allí donde otros medios informativos estarían condenados al fracaso”, o sea, el vector ideal para promover la paz y la comprensión mutua entre los pueblos.

Liviana, portátil y capaz de prescindir de la conexión con la red eléctrica, la radio desempeña también una función clave en periodos posteriores a conflictos armados o desastres naturales. La UNESCO lleva más de 70 años promoviendo este medio informativo, cercano al público por antonomasia, que crea lazos entre las personas, se dirige a la inmensa mayoría de ellas, lleva su voz a las poblaciones más vulnerables y cubre las regiones más apartadas del planeta, fomentando al mismo tiempo la libertad de expresión e información.

También viene prestando su apoyo desde hace mucho tiempo a las radios comunitarias y se esfuerza por afianzar las emisoras locales mediante las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Además, gracias a una aportación financiera de Suecia, en el periodo 2012-2018 la Organización prestó ayuda a 59 emisoras radiofónicas locales de diez países africanos (Burundi, Kenya, Lesotho, Namibia, República Democrática del Congo, Rwanda, Sudáfrica, Tanzania, Uganda y Zambia). Este proyecto de larga duración tenía por objetivo principal mejorar la calidad de la programación y la capacitación profesional de los periodistas y técnicos radiofónicos, así como impartir cursos de formación sobre el uso de las TIC y extender la cobertura geográfica de las emisoras mediante la creación de redes de corresponsales.

En Afganistán, la UNESCO contribuyó a renovar el equipamiento del canal de radiotelevisión educativo ERTV, así como a producir emisiones a partir de 2007. Más recientemente, en el marco de un programa especialmente dedicado a promover la libertad de expresión en la región de los Estados Árabes, la Oficina de la UNESCO en Beirut ha organizado gracias a una subvención de Finlandia y Suecia cursos de formación en montaje y difusión de programas radiofónicos para jóvenes sirios refugiados en el Líbano.

Mark Tully

una leyenda viva de la radio en la India

Durante más de 25 años, la voz de Mark Tully fue una de las más oídas por los radioescuchas de la India. Este reportero radiofónico, corresponsal de la BBC, cubrió todos los acontecimientos importantes que acompasaron la historia reciente del país hasta mediados de la década de 1990. Fue testigo de una época en que la radio era un medio de comunicación de primer orden para llegar a las masas, y en que las comunicaciones telefónicas eran aleatorias y las grabaciones se hacían en cintas magnetofónicas que se enviaban luego a las redacciones de las emisoras.

Sébastien Farcis,
correponsal en Nueva Delhi

En diciembre de 1992 hinduistas fanáticos demolieron la mezquita de Babri, construida en el siglo XVI y situada en la ciudad de Ayodhya, alegando que se había edificado en el solar de un templo hindú. Fue un momento dramático de la historia de la India: una oleada de miles de personas enfurecidas invadió las calles de esta ciudad del este de la India y, entre otros desmanes, atacaron a los periodistas que cubrían el evento destrozando sus aparatos fotográficos y videocámaras. La muchedumbre gritaba el nombre del blanco de sus iras, el reportero británico de la BBC para la India y el Sureste asiático Mark Tully, que se salvó de milagro de un linchamiento. Encerrado en un templo, pudo ser liberado gracias a la protección de tres colegas periodistas indios y la intervención de un funcionario local.

Durante sus largos años de corresponsalía radiofónica, y ocasionalmente televisiva, Tully cargó con las consecuencias de ser una de las voces más escuchadas por los radioyentes de este país de más de 1.200 millones de habitantes.



© Parthiv Shah

El corresponsal británico de la BBC Mark Tully, en Nueva Delhi, 1991.

> “Todavía hoy, los indios se acuerdan de que la BBC fue la primera en anunciar la muerte de Indira Gandhi”



Fue objeto de amenazas, agresiones físicas y expulsiones de la India, pero siempre volvió a ella y al final ya no la abandonó nunca más.

Es preciso decir que este país viene a ser casi el suyo, en cierto modo. En efecto, Tully nació en 1935 en Calcuta, en el seno de una acomodada familia de colonos británicos. Su padre era director de una empresa ferroviaria y accionista de una sociedad de inversiones que poseía un banco, una compañía de seguros y plantaciones de té. Cuando finalizó la Segunda Guerra Mundial, sus padres le enviaron a estudiar en un internado del Reino Unido. Luego, en la Universidad de Cambridge cursó estudios de teología antes de ingresar en un seminario. Hoy, a sus 84 años de edad, en su apartamento de Nizamuddin, un histórico barrio de Nueva Delhi, confiesa con un marcado acento británico y sonriendo afectadamente: “Creí que tenía vocación de sacerdote, pero solo aguanté dos semestres. Era demasiado rebelde y detestaba la disciplina. Además, me gustaba mucho la cerveza”.

Regreso a la India

Tras optar por el periodismo, su profesión le condujo de nuevo a su tierra natal. En 1965, la oficina de la BBC en Nueva Delhi le contrató para sus servicios administrativos, pero muy pronto pasó a empuñar el micrófono. “Recuerdo que en mi primer reportaje cubrí una carrera de automóviles de colección antiguos que acabó con una comida campestre, en la que entrevisté a un marajá que me invitó a beber una copa de champán”. En 1969, Tully volvió a Londres, donde encabezó el servicio en hindi de la emisora antes de pasar a la sección encargada del conjunto del Asia Occidental, para la que trabajó en 1971 como corresponsal en la guerra de independencia de Bangladesh. “Fui uno de los primeros periodistas autorizados a entrar en este territorio –dice– y ese fue el evento más importante de mi carrera, en el que se asentó mi reputación profesional”.

Aunque el hecho de viajar escoltado por el ejército intimidaba a algunas personas que entrevistaba, Tully pudo percatarse de la magnitud de la crisis humanitaria provocada por la guerra y transmitir su testimonio, pero por teléfono principalmente. “En ese entonces –recuerda– recogía con un magnetófono Uher algunos reportajes, pero no disponía de ningún medio para enviar las grabaciones a Londres. Sólo me quedaba la posibilidad de guardar las cintas magnetofónicas para llevarlas conmigo a mi regreso al Reino Unido. Además, en esa época carecíamos de recursos para poder trabajar con ingenieros de sonido, verdaderos magos a la hora de mejorar las grabaciones”. Mientras Mark Tully habla de todo esto, encima de una cómoda de su apartamento, se puede contemplar una gran foto en blanco y negro, tomada pocos meses después de la guerra, que muestra al entonces joven reportero en compañía del primer presidente de Bangladesh, Sheikh Mujibur Rahman.

Después de esa corresponsalía de guerra vino su ascenso profesional de reportero radiofónico, cuando la BBC le nombró ese mismo año 1971 corresponsal en Nueva Delhi para cubrir una amplia región que abarcaba cuatro países: el Pakistán, la India, Bangladesh y Sri Lanka. Desde entonces hasta 1994, año en que dejó ese puesto, la voz de Mark Tully fue dejando su impronta en las mentes de toda una generación de indios. En ese largo periodo cubrió la rebelión maoísta en varios Estados del país, las revueltas de los sijs en el Punjab, diversas elecciones y la catástrofe química de Bhopal en 1984.

A partir de años 1990, da a conocer también la modernización de la India y las transformaciones sociales que esta engendra en *India in Slow Motion*, un libro publicado en 2002 que escribe conjuntamente con su compañera, la escritora británica Gillian Wright.

En la India del decenio 1970-1980, un reportero radiofónico tenía que salvar muchos obstáculos técnicos. Por ejemplo, para grabar cada artículo informativo la oficina de la BBC en Nueva Delhi tenía que reservar previamente una conferencia telefónica internacional con Londres, o bien recurrir a la ayuda de la emisora pública All India Radio (AIR) que contaba con mejores líneas de comunicación. Los reportajes hechos fuera de la capital del país representaban todo un reto. Cuando la India y el Pakistán escogieron en 1972 la ciudad de Shimla, situada en las montañas del norte de la India, como lugar de celebración de la cumbre en la que se firmó la paz para poner fin a la guerra de Bangladesh, Tully recuerda que “las líneas telefónicas eran tan defectuosas que nos veíamos obligados a enviar telegráficamente las noticias a Londres para que fuesen leídas allí ante los micrófonos”. Las entrevistas y los reportajes se grababan siempre en cintas magnetofónicas que luego se enviaban por avión.

La “voz de la verdad”

En una época en que la AIR, la mayor estación de radio del país, estaba controlada por el gobierno, la BBC representaba entonces en la India la “voz de la verdad”, tal y como dice Madhu Jain, redactora en jefe de la revista cultural *The Indian Quarterly* y corresponsal de periódicos extranjeros durante decenios. La BBC británica contaba con repetidores de ondas que facilitaban la escucha hasta en los pueblos pequeños de la India. Por eso, la voz Mark Tully llegó a ser célebre y familiar en todos los rincones del subcontinente indio.

Madhu Jain, quien lo conoció muy bien, recuerda la huella profunda que dejó: "El respeto que profesaban los oyentes a sus informaciones objetivas y mesuradas, pronunciadas con el acento típicamente pausado de la élite inglesa que hoy puede parecer anticuado en un mundo donde la gente habla a toda prisa".

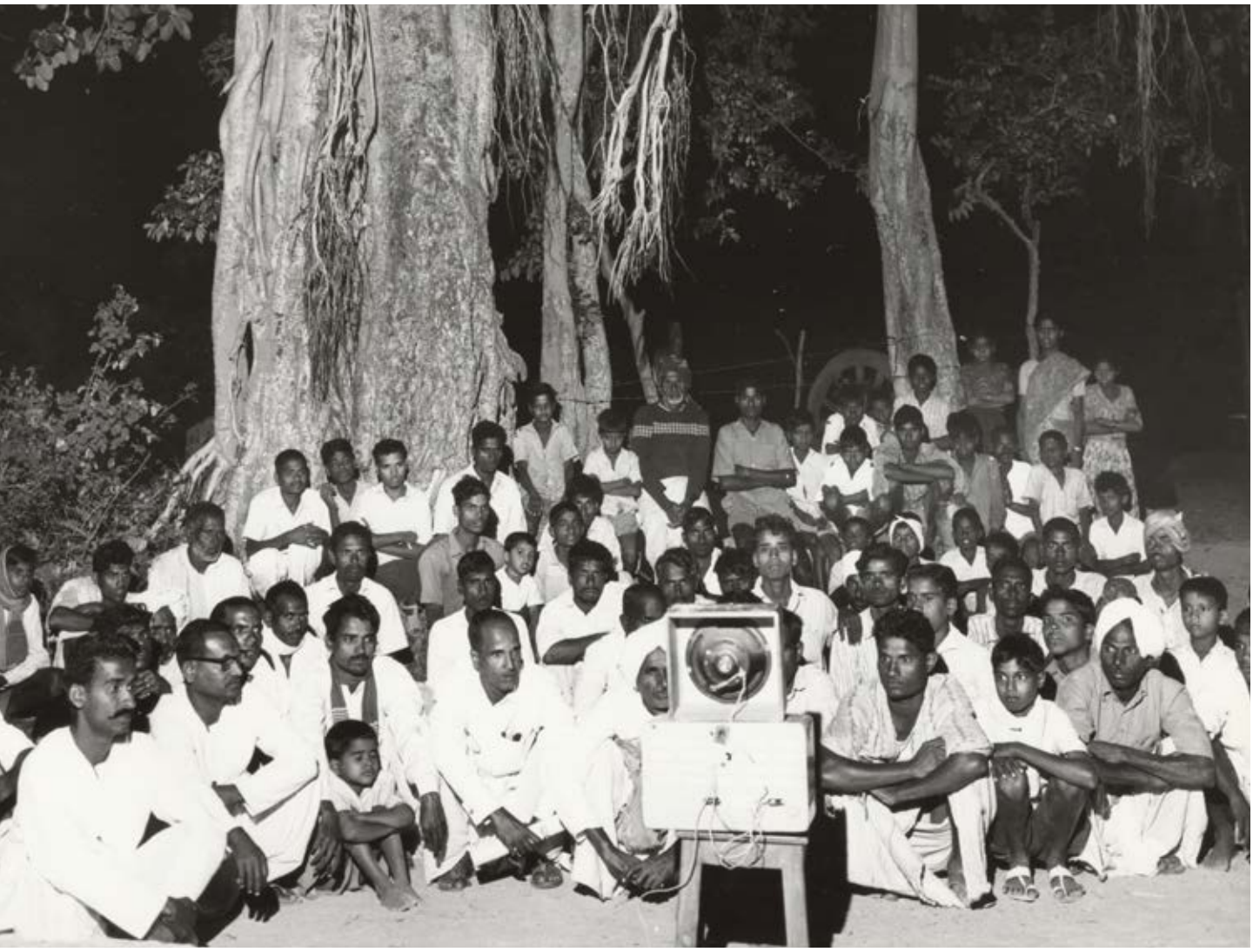
La credibilidad de la emisora británica en la India debe también mucho a Satish Jacob, que fue el adjunto indio de Mark entre 1978 y 2003. Fue este periodista, cuyo acento nativo no agradaba a algunos en Londres por ese entonces, quien proporcionó a la BBC una de sus mejores exclusivas mundiales: la noticia del asesinato de la primera ministra Indira Gandhi, perpetrado el 31 de octubre de 1984. Informado de que en la mañana de ese día una ambulancia había salido con urgencia de la residencia oficial de la jefatura del gobierno hacia un hospital, acudió inmediatamente a este.

"Allí logré –nos dice hoy Satish, a sus 80 años– que un médico me revelara que el cuerpo de Indira Gandhi había llegado inerte y acribillado de balas. Corrí de inmediato a la redacción y reservé una conferencia telefónica internacional. No me dio tiempo a redactar ni siquiera un breve artículo y tuve que dar la noticia bruta, sin más". Indira Gandhi murió esa mañana a las 10h50, pero la radio pública india no dio la noticia hasta las seis de la tarde cuando su hijo, Rajiv, confirmó la tragedia. Todavía hoy, los indios se acuerdan de que la BBC fue la primera en anunciar la muerte de jefa de Gobierno.

En 1994 Mark Tully dejó por fin sus funciones en la BBC, pero se quedó a vivir en la India y hasta el año pasado presentó la emisión sobre espiritualidad difundida por esta emisora con el título *Something understood*. "Tengo mucho apego a la India –dice– y como periodista creo que es un país por el que merece la pena luchar".

Su patria adoptiva ha recompensado este afecto otorgándole las dos máximas condecoraciones civiles del país, la Padma Shree y la Padma Bhushan. La Corona Británica, por su parte, le distinguió con el título de caballero en 2002 por su contribución al periodismo. En opinión de Tully, "estas recompensas resultan un tanto embarazosas para un periodista, pero sería arrogante por mi parte rechazarlas". Tales honores no parecen haber trastornado a este hombre profundamente sencillo y ferviente partidario de la radio, "ese medio extraordinario que te permite hablar directamente a la gente" como él mismo dice.

Los habitantes de una aldea escuchan un programa de radio en la India, en 1967.



© UNESCO/M. Serraillier

Burkina Faso, un país **adicto** a la radio

Este país figura en el pelotón de cabeza de las naciones del África subsahariana con mayor promedio de horas diarias de escucha de la radio por habitante. La pasión de la población burkinabé por este medio informativo se plasma en la abundancia de emisoras en activo, así como en la gran popularidad de los programas radiofónicos que dan la palabra a los radioyentes.



➲ *De todas las poblaciones del África subsahariana es la burkinabé la que escucha la radio con más asiduidad.*

© UNESCO/Dominique Roger, 1971

Yaya Boudani, periodista burkinabé

Instalada en el primer piso de un edificio de tres plantas del barrio popular de Sanyiri, situado al este de Uagadugú, la capital de Burkina Faso, la emisora radiofónica Pulsar difunde sus programas informativos, deportivos, musicales y recreativos en un radio de 45 km. El local de esta emisora privada es humilde, ya que solo cuenta con dos habitaciones para producir y transmitir sus programas.

A las 7h15 de la mañana, el locutor Hermann Naze inicia su emisión de expresión directa *Hay que hablar de eso*, que se emite todas las semanas de lunes a viernes. "Cada día –afirma– damos la palabra al público para que se exprese". Los invitados al debate diario tratan toda clase de temas de actualidad –elecciones, terrorismo, sucesos, consumo de alcohol entre los jóvenes, etc.– y los radioyentes reaccionan dando en directo sus opiniones desde sus domicilios o lugares de trabajo.

Ofrecer en directo una tribuna a la audiencia es también el objetivo del programa *Rumores* que difunde por la mañana temprano Ouaga FM, otra radio privada capitalina. El jefe de redacción de esta emisora, Paul Miki-Rouamaba, especifica que ese programa "es una especie de 'radiorrealidad' que aborda temas polémicos de actualidad".



*católicas, protestantes y musulmanas.

Los oyentes pueden narrar hechos vividos, denunciar situaciones conflictivas y pedir a sus responsables que den explicaciones. Miki-Rouamaba señala que "en función de los temas suscitados por la audiencia, la emisora se pone en contacto con las personas competentes que pueden ofrecer respuestas a los radioyentes".

154 emisoras de radio en activo

Sayouba Sanfo, propietario de una lavandería-tintorería de Uagadugú, escucha cada día unas seis o siete emisoras y a veces, al igual que muchos habitantes de la capital, participa en directo en emisiones con el ánimo de lograr que "las cosas cambien". "Un día –dice– critiqué el funcionamiento de un dispensario porque comprobé que los locales estaban muy sucios y que los enfermeros se llevaban material sanitario a sus casas. Después de referir esto en la radio, se tomaron medidas para poner fin a semejante estado de cosas".

La generalización del uso del teléfono móvil en el último decenio ha acercado aún más la radio a los oyentes. Hace tan sólo veinte años, la participación en emisiones interactivas estaba reservada exclusivamente a quienes disponían de una línea telefónica fija. Hoy en día, cualquiera puede intervenir en directo en un programa con una simple llamada o un mensaje por teléfono móvil.

El éxito de los programas radiofónicos participativos en Burkina Faso es prueba fehaciente de la vitalidad y el dinamismo de la radio en este país que cuenta nada menos que con un total de 154 emisoras en activo, de las cuales 47 son asociativas, 39 confesionales, 38 comerciales y siete estatales. Realizada por el grupo Kantar en ocho naciones del África subsahariana (Burkina Faso, Camerún, Congo, Côte d'Ivoire, Gabón, Malí, República Democrática del Congo y Senegal), la encuesta *Africascope* publicada en septiembre de 2019 muestra que de todas las poblaciones de esos países es la burkinabé la que escucha la radio con más asiduidad. En esos países, el 62% de los habitantes mayores de 15 años escuchó a diario la radio en 2019 durante 1h29 por término medio. Con un promedio de escucha de 3h08, Burkina Faso supera ampliamente a todos los demás.

La pasión de la población burkinabé por este medio informativo empezó a arraigar en el decenio de 1970 con las emisiones de la radio rural. En un país donde tan solo el 41% de sus habitantes mayores de 15 años sabe leer y escribir, según datos de 2018 del Instituto de Estadística de la UNESCO, la radio ha conseguido llegar a poblaciones poco alfabetizadas que viven en zonas remotas, lejos de las ciudades.

El auge de la radio rural

"La radio rural se creó en 1969 porque se necesitaba un medio informativo que pudiera enseñar a los campesinos los nuevos métodos de cultivo", dice Seydou Drame, especialista en derecho de la información y la comunicación que ejerce la docencia en la Universidad Nuevo Amanecer y en el Instituto de Ciencias y Técnicas de la Información y la Comunicación de Uagadugú.

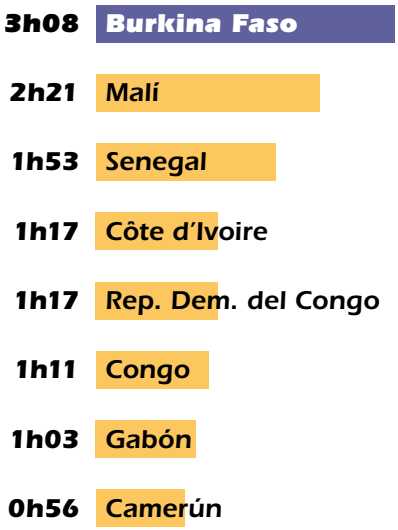
Con este medio informativo nacieron los grupos de escucha radiofónica o "radioclubs". Los habitantes de las zonas rurales se reunían siempre en torno a un aparato de radio para escuchar los programas emitidos y entablar luego discusiones sobre su contenido. Mathieu Bonkoungou, que trabajó varios años en la radio pública nacional, dice que "el mundo campesino se identificó enseguida con un medio de comunicación, nuevo para él, que hablaba de sus problemas en las lenguas que comprendía".

Aunque el francés sigue siendo el idioma oficial de Burkina Faso, en realidad solamente lo comprende un 20% de la población. La radio es, por lo tanto, un medio de tender puentes entre las distintas lenguas habladas en el país y entre los diferentes medios informativos. Las revistas de prensa radiofónicas permiten difundir las noticias de la prensa escrita en idiomas que los oyentes entienden, y así mantener informados a segmentos de la población poco proclives a la lectura.

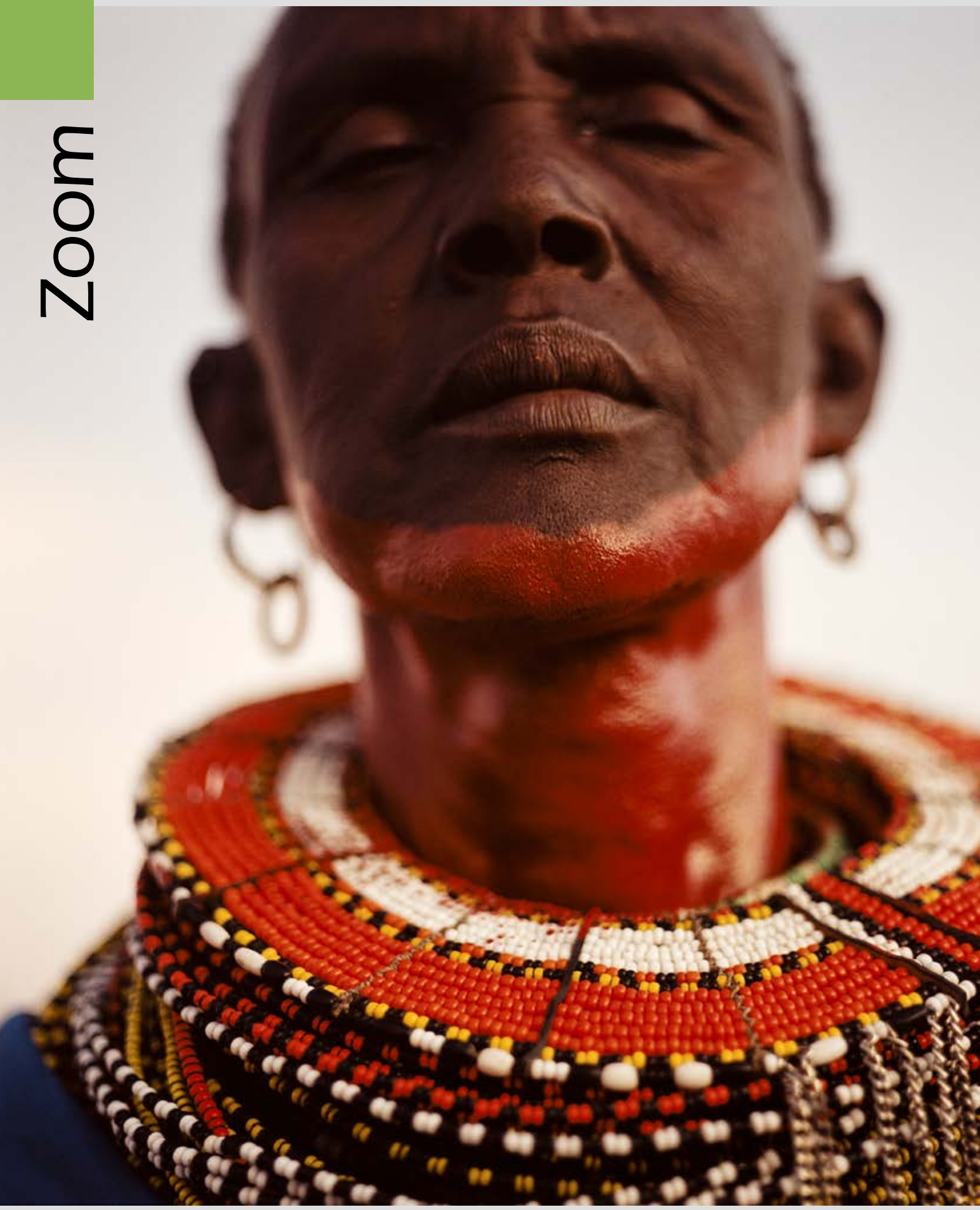
Por ejemplo, la emisión estrella de una de las radios más escuchadas del país, Savane FM, es la revista de prensa *Sonré*, presentada en uno de los idiomas cooficiales, el mossi, por Aboubacar Zida, alias Sidnaba. Los miembros de la redacción de esta emisora se reparten los periódicos para escoger los artículos que van a ser resumir y leer en las ondas. A este respecto, el redactor jefe, Soumaïla Rabo, destaca que "incluso los radioyentes con un buen nivel de instrucción escuchan la revista de prensa porque pueden mejorar su dominio del mossi".

El éxito cosechado por la radio en Burkina Faso quizás se explique por el menor interés de sus ciudadanos por la televisión. En efecto, la mencionada encuesta *Africascope* ha mostrado que, por término medio, los habitantes de este país sólo pasan unas tres horas diarias ante el televisor, mientras que en los demás países sondeados la duración observada asciende a cuatro horas.

Tiempo de audiencia cotidiana en África subsahariana:



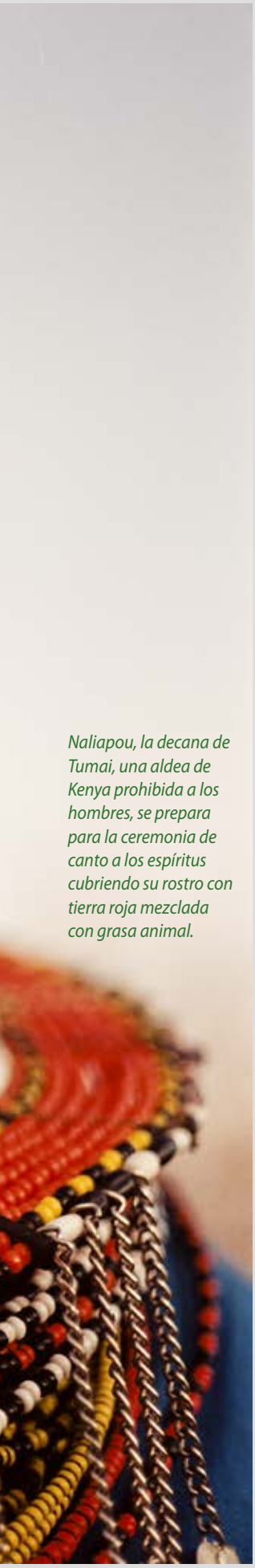
Fuente: Africascope 2019.



El poder
de las mujeres

Fotografías de Nadia Ferroukhi ■ Texto de Katerina Markelova

Este reportaje fotográfico se publica con motivo de la conmemoración del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.



Naliapou, la decana de Tumai, una aldea de Kenya prohibida a los hombres, se prepara para la ceremonia de canto a los espíritus cubriendo su rostro con tierra roja mezclada con grasa animal.

En 2009, Nadia Ferroukhi viajó a Kenya para hacer un fotorreportaje. En una parada que hizo su autobús en plena sabana, esta periodista gráfica argelino-checa, reconoció a Mohamed, el guía de un equipo de televisión que había filmado un documental sobre Umoja, una aldea prohibida a los hombres. Cercana al Monte Kenya y situada a unos 300 km de Nairobi, esta localidad la fundaron en 1991 mujeres de la etnia samburu para albergar a las que se habían divorciado de sus maridos o habían sido repudiadas y maltratadas por ellos. Al ver un documental tan insólito, a Nadia le picó la curiosidad hasta tal extremo que decidió ir a su vez a Umoja tras las huellas de esas mujeres que habían roto con su medio social de origen.

Nadia se había criado con una hermana militante feminista y desde mucho tiempo atrás se interesaba por las mujeres con poder que desempeñan una función importante en sus comunidades. "Por mi condición de mujer –dice– me interesa naturalmente saber qué suerte corren mis congéneres y, como fotógrafa, sé que con imágenes puedo mostrar parte de sus vivencias".

Tras su encuentro inesperado con Mohammed, este aceptó ser su guía para presentarla a las mujeres de Umoja. Sin embargo, el contacto con ellas fracasó. Rebecca, la jefa de aldea convertida en una especie de atracción turística debido a la incesante presión de los medios informativos, puso como condición a la fotoperiodista que hiciera su trabajo solamente a determinadas horas y durante tres días como máximo, pidiéndole además una compensación monetaria. "Cuando una es fotógrafa –explica Nadia– es muy importante estar presente en un lugar el mayor tiempo posible para hacerse olvidar de la gente y poder captar la luz y el instante adecuados. No se puede trabajar con horarios como los de una oficina". Por eso se negó a aceptar las condiciones impuestas.

Su guía la condujo entonces a Tumai, otra aldea de mujeres fundada por Chili, una exresidente de Umoja. "Allí –relata Nadia– me recibieron a cuerpo de reina, con danzas y todo. Era la primera vez que una periodista gráfica hacía un reportaje en esa aldea".

Las habitantes de Tumai viven en régimen de autarquía total. Estas "leonas de la sabana", como las llaman en la comarca con una pizca de ironía y mucho respeto, se dedican solas a criar cabras, ejecutar rituales sagrados y realizar faenas que suelen ser exclusivamente masculinas, como construir cabañas y cazar. Las mutilaciones genitales están proscritas y todas las decisiones importantes se adoptan por mayoría de votos.

Toda mujer que quiera vivir en la aldea tiene que haberse divorciado. Aunque se admite en ella la presencia de muchachos, cuando cumplen los 16 años de edad tienen que irse a vivir fuera.

Siguiendo los ejemplos de Umoja y Tumai, en Kenya se han creado otras aldeas donde, como dice Nadia, "las condiciones de vida son difíciles, pero ese es el precio a pagar por la libertad". La fotoperiodista viajó después a otros nueve países que cuentan también con comunidades donde las mujeres desempeñan funciones esenciales en el plano socioeconómico, e incluso en el político.

Ese periplo, unido a sus lecturas y sobre todo a la amistad que mantuvo con la antropóloga y feminista francesa Françoise Héritier, fallecida en 2017, condujeron a Nadia Ferroukhi a focalizarse en el controvertido tema del matriarcado. De ese interés ha sido fruto la serie de fotografías agrupadas bajo el título "En el nombre de la madre".

Tal y como se describen en la obra *Las sociedades matriarcales – Investigaciones sobre culturas indígenas del mundo* de la profesora alemana Heide Goettner-Abendroth, estas comunidades sociales practican todas una igualdad real entre los sexos. Son horizontales y no están jerarquizadas, se caracterizan por ser esencialmente agrarias y algunas de ellas perduran desde hace siglos. El parentesco de los hijos se establece en función de sus madres y por eso llevan el apellido materno. La mayor parte del tiempo la prole vive en el hogar del clan matriarcal, incluso cuando llega a la edad adulta, y además los bienes se heredan de madres a hijas.

Nadia ha frecuentado a comunidades de los pueblos tuareg en Argelia, mosuo en China, navajo en Estados Unidos y minangkabau en Indonesia, así como a grupos de moradores de la mayor isla del archipiélago de las Comoras, de isleños de Canhabaque en Guinea-Bissau y de habitantes de la ciudad de Juchitán de Zaragoza en México. Las fotos que aquí se muestran van acompañadas de textos redactados por la fotorreportera en los que se detallan algunas particularidades de esas comunidades.

Fotografiar el matriarcado es todo un reto porque, según Nadia Ferroukhi, "la gente espera ver imágenes espectaculares, pero yo de hecho solamente fotografío la vida diaria real". Esto es, el quehacer cotidiano de sociedades que, ajenas a los estereotipos, basan su organización social en el "valor igual de todos sus miembros", como dice Heide Goettner-Abendroth.

Francia, 2012

Situada frente al extremo más occidental de la península francesa de Bretaña, la isla de Ouessant tuvo la particularidad de que, desde el siglo XVII hasta una época reciente, su población masculina se enrolaba masivamente en la marina, fundamentalmente en la mercante. Embarcados por espacio de muchos meses, e incluso durante años, los hombres dejaban tras de sí la organización de la vida socioeconómica de la isla en manos de las mujeres.



Casada con un marino mercante, Jeanne se ha ocupado sola de la finca familiar en la isla de Ouessant (Francia), llamada "la isla del fin del mundo".

Estas mujeres del pueblo navajo (Estados Unidos) trabajan en una mina de carbón, asegurándose para sí mismas una independencia financiera total.





La dabu*, cabeza de familia en el pueblo moso: la mujer de más edad de su línea familiar desempeña esta función clave. Le corresponde transmitir apellido y bienes, administrar el dinero y organizar las ceremonias religiosas.*

China, 2009

Asentada en las estribaciones de la cordillera del Himalaya, y repartida entre las provincias de Yunnan y Sichuan, la comunidad mosuo está estructurada con arreglo a normas matrilineales. La cabeza de familia es la mujer, que gobierna el hogar y da su nombre a los miembros de este. El patrimonio familiar es propiedad de la mujer y se hereda de madres a hijas. No existe la institución del matrimonio y las parejas se unen sin restricción alguna de tipo moral, en función de los sentimientos amorosos y de la voluntad las mujeres. Los hombres deben atenerse a la regla consuetudinaria llamada* zouhun *("matrimonio ambulante") que les impone abandonar antes del alba la alcoba de sus amantes. Aunque a los hombres no se les reconoce la condición de padres, pueden desempeñar una función en el hogar, en calidad de tíos maternos, coadyuvando a criar la prole de sus hermanas.

◀ Estados Unidos, 2011

La vida social del pueblo navajo gira en torno a las mujeres, con arreglo a un sistema matrilineal en el que el linaje femenino prima sobre el masculino en todo lo referente a la transmisión de nombres, dignidades y propiedades a los descendientes. Cuando una muchacha de este pueblo llega a la pubertad, debe tomar parte en un ritual sacro de cuatro días de duración, denominado* kinaalda*, que marca su paso de la infancia a la edad fértil. Esta ceremonia está vinculada al mito navajo de la Mujer Cambiante, la primera madre del mundo y de todos los humanos. En las reservas de navajos las mujeres suelen ser más dinámicas que los hombres y con frecuencia reanudan sus estudios tardíamente, incluso después de haber tenido hijos.



Una joven recién casada en la isla de la Gran Comora. Tras el matrimonio, la pareja se muda a la casa construida por la familia de la novia, donde el marido vivirá como un invitado del clan matriarcal.

Comoras, 2017

En términos culturales, el archipiélago de las Comoras es una encrucijada de las costumbres matriarcales de los bantúes de África y de la religión musulmana, de ahí que en la sociedad comorense las personas nazcan y vivan en el hogar de la madre, o bien en el de la tía o abuela maternas. Son las mujeres quienes heredan y son propietarias de los bienes, especialmente de la vivienda que sus padres o tíos maternos construyen en terrenos propiedad de la familia. Con una práctica más extendida en la Gran Comora que en las otras tres islas del archipiélago –Anjouan, Mohéli y Mayotte– la ceremonia nupcial denominada **anda** ***("gran boda") constituye un ritual obligatorio para todo hombre que desee acceder a la categoría más elevada de la jerarquía social.***



Las mujeres de la ciudad de Juchitán, en el Estado de Oaxaca (México), desempeñan un papel social y económico de primer orden y gozan de una independencia poco corriente en esta sociedad patriarcal.

México, 2011

Los hombres y las mujeres de Juchitán de Zaragoza –ciudad de 78.000 habitantes en el Estado mexicano de Oaxaca y cuna de la madre de la pintora Frida Kahlo– han ido creando con el correr de los siglos estructuras de autonomía social netamente delimitadas. A las mujeres les corresponde regentar el comercio, la organización de festejos, la vida del hogar y el acondicionamiento de las calles, mientras que la agricultura, la pesca y la política son ámbitos reservados a los hombres. Juchitán es una de las pocas localidades de México donde todavía se habla la lengua zapoteca y su uso constante por parte de las mujeres en el hogar, con el vecindario y la calle ha forjado una solidaridad femenina muy notable. Son las mujeres quienes transmiten los apellidos, las viviendas y los bienes hereditarios de la familia. De ahí que el nacimiento de una niña constituya un importante motivo de regocijo.





Dos jóvenes defunto, *nombre dado a las muchachas que deben atravesar por todas las etapas de la iniciación femenina. Isla de Canhabaque (Guinea-Bissau).*

Guinea-Bissau, 2011

Poco o nada ha influido la civilización moderna en el modo de vida en los archipiélagos, en particular en la isla de Canhabaque (3.500 habitantes). Las viviendas familiares son propiedad de las mujeres y cuando los hombres contraen matrimonio se van a vivir a casa de sus esposas. Aunque los padres transmiten su apellido a los hijos, son las madres quienes escogen sus nombres y el conjunto de la prole está vinculado al clan materno. La isla está regentada por una reina y, a pesar de que también existe un rey que no es su esposo, su función se limita a la de mero portavoz de la soberana. El gobierno de cada aldea lo ejerce un consejo de mujeres, elegidas para desempeñar un mandato vitalicio.



La célebre cantante Virve Köster es la encargada de conservar las tradiciones culturales seculares de Kihnu, entre las que figuran cantos, danzas y artesanía tradicional, inscritas desde 2008 en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO.

Estonia, 2019

La isla de Kihnu cuenta hoy con unos 500 vecinos solamente, mientras que en la era soviética su población se cifraba en cerca de 7.000 habitantes. Tradicionalmente, cuando los hombres se embarcaban, las mujeres se encargaban de realizar faenas, como la labranza, asignadas a ellos. De ahí que las isleñas empezaran a regentar desde mediados del siglo XIX los asuntos de la comunidad. Aunque hoy los hombres están más presentes en la isla, siguen siendo sus madres, esposas e hijas las que asumen las actividades relacionadas con la vida comunitaria, la educación, la cultura y la artesanía tradicional. En las guías turísticas se suele llamar a Kihnu "la isla de las mujeres". Este estereotipo no agrada a las interesadas que, si bien reconocen que desempeñan una función preponderante en la adopción de las decisiones comunitarias, señalan que son los ingresos de los hombres los que siguen siendo el pilar económico de las familias.



Las mujeres de Kihnu escogen sus faldas en función de la tradición y de su estado de ánimo: las de colores más oscuros para los días tristes y las de colores más vivos para los alegres.

Argelia, 2019

Entre los tuaregs, son los hombres los que llevan velo y no las mujeres. Estas gozan de plena libertad para elegir cónyuge. Además, dominan el alfabeto tifinag y son depositarias de las narraciones y leyendas tradicionales que enseñan a sus hijos. Las tiendas de campaña y los bienes que contienen son de su propiedad. Administran y organizan los campamentos cuando los hombres están ausentes, y también participan en la adopción de todas las decisiones comunitarias, incluso en presencia de ellos. Toman parte activamente en cualquier actividad socioeconómica y cultural. Las prerrogativas aristocráticas se heredan por vía materna. Sin embargo, este modo de vida se ha visto considerablemente alterado por tres factores: las políticas de sedentarización aplicadas en los decenios de 1970 y 1980, las repetidas sequías y el atractivo que ejerce la modernidad sobre las generaciones más jóvenes.





En el pueblo minangkabau, en Indonesia, el mayor de los tíos maternos o mamak*, y no el padre, es cabeza de familia en la línea materna.*

Indonesia, 2011

En la costa occidental de la isla indonesia de Sumatra vive la etnia minangkabau, que constituye la sociedad matrilineal más numerosa del mundo. En su sistema social todos los bienes hereditarios se transmiten de madres a hijas. El tutor de los hijos no es su padre biológico, sino el* mamak*, esto es, su tío. En la celebración de la ceremonia nupcial, la esposa va a buscar al marido a la casa de este acompañada por las mujeres de su familia. La costumbre o* adat *comprende un conjunto de normas tradicionales no escritas que rigen los asuntos matrimoniales y patrimoniales. En virtud de esas normas, cuando se da un caso de divorcio el marido debe abandonar el hogar y la mujer se queda con los hijos y la vivienda.



En caso de ruptura o de viudez, la targuia *–mujer touareg– se marcha con sus hijos, su dote e incluso con las camellas que su padre le dejó.*



La cueva de las Manos, río Pinturas, en la provincia de Santa Cruz (Argentina), en donde pueden apreciarse huellas de manos humanas impresas en las paredes. Se estima que este sitio es uno de los más importantes del hábitat de los primeros grupos de cazadores-recolectores de América del Sur.

CC-BY-SA-3.0 foto: Marianocecowski

Los orígenes de la violencia

Hoy en día la imagen de los humanos prehistóricos salvajes y guerreros parece ser tan solo un mito forjado en la segunda mitad del siglo XIX. Las investigaciones arqueológicas nos muestran que la violencia colectiva surge en realidad con la sedentarización de las comunidades humanas y la transición de una economía predatoria de la naturaleza a una economía de producción.

Especialista en estudios prehistóricos y el hombre de Neardental, Marylène Patou-Mathis es directora de investigaciones del Centro Nacional de Investigaciones (CNRS) de Francia con destino en el Museo Nacional de Historia Natural de París.



Pintura rupestre del Mesolítico que representa un combate, descubierta en la provincia de Castellón (España).
(Dominio público)

En la imaginación del público, las sociedades humanas de la Prehistoria se perciben en general como violentas y en conflicto permanente, pero debemos preguntarnos si eran tan violentas como las contemporáneas. Solamente los vestigios arqueológicos pueden proporcionarnos elementos para responder a esta interrogante. Para caracterizar un acto como violento, los arqueólogos analizan los impactos de proyectiles y las heridas presentes en los hallazgos de restos óseos humanos fosilizados, el estado de conservación de los esqueletos y el contexto en el que se han descubierto.

Las huellas más antiguas de violencia del hombre de que disponemos actualmente son las resultantes de la práctica del canibalismo. En efecto, en osamentas humanas del Paleolítico se han observado vestigios de desarticulaciones, descarnaduras, fracturas y calcinaciones de cuerpos. De esta práctica relativamente rara, surgida hace unos 780.000 años, se han encontrado rastros en el conjunto de yacimientos arqueológicos y paleontológicos de la Sierra de Atapuerca (España), y se sabe que perduró en otras sociedades de cazadores-recolectores nómadas del Paleolítico y entre comunidades agropecuarias del Neolítico. Sin embargo, estos testimonios de los actos de seres humanos con los cuerpos de sus semejantes plantean el interrogante de si se mató efectivamente a las víctimas para consumirlas, ya que el canibalismo alimentario se practica a veces con personas fallecidas por causas naturales, por ejemplo en los casos de endocanibalismo ritual funerario en el que los parientes y allegados de un difunto se nutren de su cuerpo después del óbito.

Canibalismo y muertes violentas

Solamente la presencia de huesos humanos con rastros de decapitación o de heridas mortales ocasionadas por proyectiles o instrumentos contundentes puede confirmar las hipótesis de que los cuerpos consumidos pertenecían a víctimas de una muerte violenta. Se han observado menos de 30 casos de este tipo en lo que respecta al periodo Paleolítico. De todos modos, aún no se ha despejado la siguiente duda: ¿pertenecían a una misma comunidad humana los "consumidores" y los "consumidos"? Pese a que el canibalismo alimentario y ritual ha quedado atestiguado en varios yacimientos arqueológicos paleolíticos, a menudo resulta difícil saber si se trata de muestras de una práctica realizada en el seno de una comunidad (endocanibalismo) o con personas ajenas a esta (exocanibalismo).

Fuera del contexto particular antes mencionado, lo que se puede afirmar es que en centenares de restos óseos humanos con una antigüedad superior a 12.000 años solamente se han podido identificar algo menos de una docena de casos de muertes producidas por impactos de proyectiles o golpes asestados en la cabeza. Una vez más conviene preguntarse si esas heridas fueron el resultado de accidentes o de actos de violencia perpetrados en un conflicto entre personas, grupos o comunidades. Es arduo hacer una distinción cuando los restos datan de periodos tan lejanos. No obstante, en diferentes ocasiones se han podido constatar cicatrizaciones de las lesiones, en particular las originadas por choques sufridos o golpes asestados en el cráneo.

Eso muestra que no se puso fin a la vida de las personas heridas, lo cual podría ser una prueba indiciaria de que fueron víctimas de un accidente o de una riña entre dos individuos. En los demás casos, la pregunta que cabe formular atañe a la identidad del agresor: ¿era un miembro de la comunidad de la víctima o una persona ajena a esta? En la actualidad, no es posible responder a esta pregunta. Por otra parte, la práctica de usar huesos humanos para la confección de objetos domésticos o de adorno plantea el problema de averiguar en qué condiciones fallecieron las personas a las que pertenecían esos restos. En la mayoría de los casos es difícil llegar a la conclusión de que fueron víctimas de una muerte violenta, ya que también podría tratarse de personas que recibían un tratamiento funerario especial.

> “Las comunidades superaban mejor las crisis cuando sus relaciones descansaban en la cooperación y ayuda mutuas, en vez de basarse en el individualismo y la competición”

De los datos arqueológicos disponibles se puede deducir que en el Paleolítico se daba una forma de violencia patentizada por la existencia de ceremonias caníbales, pero ninguno de ellos atestigua la existencia de una violencia de carácter colectivo. En la mayoría de los casos de violencias conocidos –dejando aparte los de canibalismo– solo contados individuos las sufrían, lo que puede denotar la existencia de conflictos personales, raras veces mortales, o de ritos sacrificiales.

De ahí que sea razonable pensar que en el Paleolítico no existió la guerra en sentido estricto. Esta ausencia del fenómeno bélico se puede explicar por diversos motivos: una demografía endeble, un territorio de subsistencia suficientemente rico y diversificado, la inexistencia de bienes acumulados y la presencia de estructuras sociales igualitarias y escasamente jerarquizadas. En los pequeños clanes de cazadores-recolectores nómadas, la colaboración y la ayuda mutua entre todos sus miembros eran imprescindibles. Asimismo, era indispensable un buen entendimiento entre ellos para reproducirse y asegurar su descendencia. El presunto “salvajismo” de los hombres prehistóricos parece ser, por consiguiente, un mito forjado entre la segunda mitad del siglo XIX y los inicios del siglo XX para reforzar el discurso relativo a los progresos realizados por la especie humana desde sus orígenes y el concepto de civilización. La imagen de una era prehistórica “violenta y guerrera” es el resultado de esa construcción intelectual popularizada por escritores y artistas.

Desarrollo de los conflictos

La violencia colectiva surge al parecer en el Cercano Oriente con la sedentarización de comunidades humanas hacia finales del Paleolítico, esto es, unos 13.000 años antes de nuestra era. Pero las víctimas de esa violencia colectiva suelen ser por regla general individuos aislados o grupos reducidos de personas, lo que puede revelar tan solo la existencia de conflictos en el seno de una comunidad y la aparición de los sacrificios humanos. Sin embargo, en dos yacimientos arqueológicos se han encontrado vestigios que constituyen una excepción a esa regla: el “Sitio 117”, ubicado en el Jebel Sahaba, que se halla en la margen derecha del Nilo cerca de la frontera septentrional del Sudán con Egipto; y el sitio de Nataruk, situado en el noroeste de Kenya.

En la necrópolis del Jebel Sahaba se han exhumado de varias fosas cubiertas con lápidas 59 esqueletos de hombres, mujeres y niños de toda edad fallecidos entre 14.340 y 13.140 años atrás. La mitad de esas personas perecieron de muerte violenta por golpes asestados sobre todo en la cabeza, pedradas y perforaciones con lanzas cuyas puntas se han encontrado clavadas en algunos cuerpos. Además, tres de los hombres asesinados fueron probablemente rematados cuando se hallaban por tierra. Aunque queda por despejar la duda de si los 59 cuerpos fueron enterrados al mismo tiempo, este hallazgo podría atestiguar el primer caso conocido de violencia colectiva. Otro interrogante que deja el debate abierto sobre el “Sitio 117” atañe a la cuestión de saber si esa violencia se ejerció en el seno una misma comunidad o contra personas de otro grupo humano.

Por otra parte, en el sitio de Nataruk se han encontrado 27 cuerpos de individuos fallecidos hace unos 10.000 años –tanto hombres como mujeres y niños– fueron al parecer arrojados al fondo de un pantano. Diez de esas personas presentan señales de haber sido víctimas de actos de violencia y, además, se ha podido comprobar que dos de ellas –una mujer encinta y otro individuo– murieron con las manos atadas. Hallado a distancia considerable de un hábitat humano, este reducido grupo de cazadores-recolectores paleolíticos quizás fue exterminado por otra comunidad semejante en el transcurso de un desplazamiento.

Tránsito de la economía predatoria a la productiva

Las huellas de actos de violencia son más frecuentes en el periodo Neolítico, caracterizado por el advenimiento de numerosas transformaciones de diversa índole en los siguientes aspectos: el medioambiental (calentamiento climático) ; el económico (domesticación de plantas y animales, búsqueda de nuevos territorios y superávit y almacenamiento de bienes alimentarios); el social (sedentarización, explosión demográfica de ámbito local y aparición de élites y castas); y el religioso (sustitución de las deidades femeninas por las masculinas hacia el final del Periodo).

Los restos humanos de varias necrópolis cuya antigüedad se remonta a unos 8.000 a 6.500 años atrás muestran la existencia de conflictos dentro de poblados y entre ellos. Así lo confirman los fragmentos de cerámicas hallados con los cuerpos y los impactos dejados en ellos por la clase de armas usadas, entre los que se observan pocos flechazos. Las víctimas atestiguan ya sea la existencia de conflictos y dramas vinculados a crisis demográficas, epidemiológicas o de gobernanza, o bien la práctica de ritos funerarios, propiciatorios, expiatorios y fundacionales con sacrificios humanos a veces acompañados por banquetes antropofágicos.

Desde el siglo XIX, las representaciones humanas de la Prehistoria han evolucionado a lo largo del tiempo. Según Marylène Patou-Mathis, el hombre de Neandertal no era superior o inferior al hombre moderno, sino diferente.



© Museo di Antropologia criminale Cesare Lombroso, Universidad de Turín (Italia)/Roberto Goffi

Sin embargo, no se puede excluir la existencia de conflictos entre comunidades en el Neolítico, ya que está demostrada por las pinturas de 10.000 a 6.500 años de antigüedad halladas en abrigos rocosos de la Península Ibérica donde se representan escenas de combates entre grupos de arqueros, una temática guerrera que no se encuentra en el arte rupestre paleolítico.

El tránsito de la economía predatoria a la productiva generó muy pronto un cambio radical de las estructuras sociales y, al parecer, desempeñó un papel importante en el desarrollo de los conflictos. A diferencia de la explotación directa de los recursos silvestres, la producción agraria permitió optar por la acumulación de excedentes de alimentos y así nacieron la idea de "propiedad" y las subsiguientes desigualdades. Muy rápidamente los productos alimentarios almacenados suscitaron la codicia y provocaron luchas internas en cada comunidad, así como conflictos con comunidades alógenas generados por el ansia de hacerse con un posible botín.

La aparición de las figuras sociales del jefe y el guerrero en la Europa del Neolítico –patentes en el arte rupestre y las sepulturas– es un testimonio de que el cambio a la economía productiva trajo consigo una jerarquización en las sociedades agrarias y pastorales con la aparición de una élite y de castas como la de los guerreros y, por ende, la de los esclavos, indispensables para la realización de las faenas agrícolas. Además, el surgimiento de élites con intereses y antagonismos propios originó luchas intestinas por el poder y fomentó los conflictos entre comunidades.

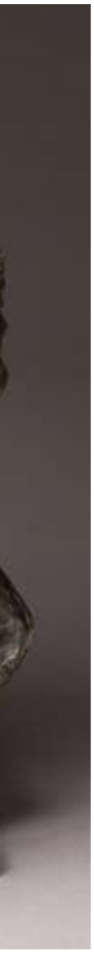
Las huellas de conflictos entre poblados solo son claramente más abundantes a partir del año 5.500 antes de nuestra era, cuando se produjo la llegada de nuevos migrantes. Esos conflictos se van a multiplicar desde los inicios de la Edad del Bronce, que dio comienzo hace unos 3.000 años antes de nuestra era. En este periodo es cuando la guerra va a institucionalizarse con la aparición de las armas de metal.

Causas históricas y sociales de la violencia

Aunque hoy resulta un tanto difícil calibrar la amplitud real de los actos de violencia en la Prehistoria debido a que el estado actual de los descubrimientos e investigaciones no permite todavía una evaluación exacta de la importancia de este fenómeno, se pueden formular algunos elementos de reflexión sobre la cuestión. Por un lado, se ha observado que el número de sitios arqueológicos prehistóricos que atestiguan la existencia de acciones violentas es escaso, si se tienen en cuenta la vasta extensión geográfica de la presencia humana en la Era Prehistórica y la gran duración de esta (centenares de miles de años). Por otro lado, aunque la conducta violenta con el prójimo sea antiquísima, la guerra propiamente dicha no siempre ha existido. Su origen parece guardar relación con el desarrollo de la economía productiva que entrañó una transformación radical de las estructuras sociales.

La violencia no está inscrita, por lo tanto, en los genes del ser humano y su aparición obedece a causas históricas y sociales. La noción de "violencia primigenia" es un mito y la guerra no es un elemento íntimamente ligado a la condición humana, sino el producto de las sociedades y de sus correspondientes culturas. Los estudios sobre los primeros grupos sociales humanos nos muestran que las comunidades de cazadores-recolectores superaban mejor las crisis cuando sus relaciones descansaban en la cooperación y ayuda mutuas, en vez de basarse en el individualismo y la competición. Con respecto a la vida real de nuestros remotos antepasados cabe decir, por último, que probablemente se situaba en un lugar intermedio entre la visión mítica de unos "cruentos albores" de la humanidad y la hipótesis quimérica de una "edad de oro" feliz, sostenidas respectivamente por los seguidores de Hobbes y Rousseau.

Reconstitución de los músculos de la cabeza y el cuello del Homo neandertalensis *de La Chapelle-aux-Saints (departamento de Corrèze, Francia). Escultura de Joanny Durand (1921).*



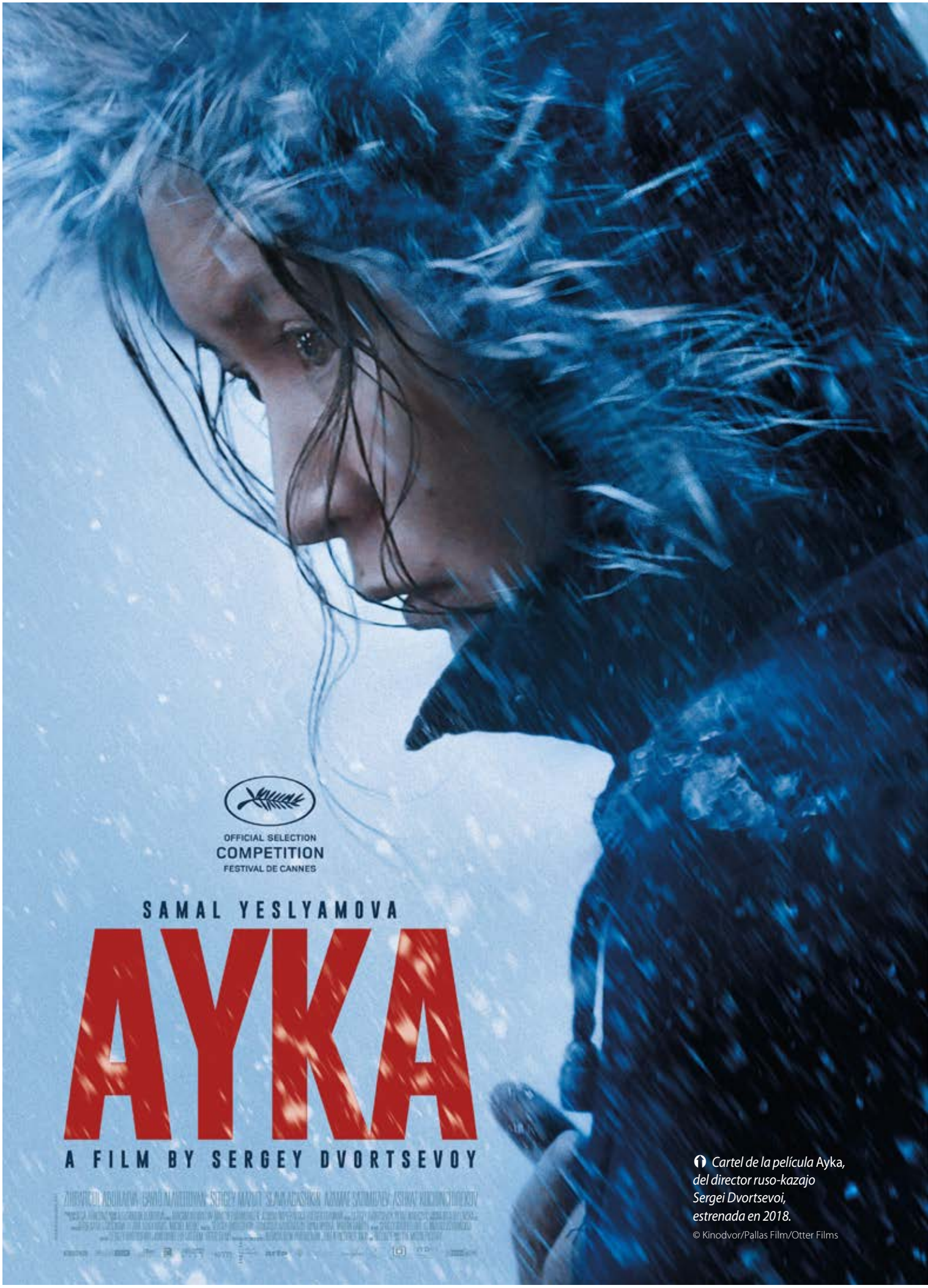


© MNHN/Daniel Ponsard

Reconstitución científica del rostro de un neandertal que vivió hace unos 50.000 años. Escultura de Fabio Fogliazza.



© Fabio Fogliazza/foto Giorgio Bardelli/Museo de la Evolución Humana, Burgos (España)



Cartel de la película Ayka, *del director ruso-kazajo Sergei Dvortsevoi, estrenada en 2018.*

© Kinodvor/Pallas Film/Otter Films

Samal Yeslyamova y Sergei Dvortsevoi,

el cine como espejo de la realidad

Entrevista realizada por Katerina Markelova (UNESCO)

Siluetas familiares y sin embargo invisibles, casi 2,5 millones de migrantes de Asia Central vinieron a Moscú para probar suerte y se encuentran ahora trabajando en empleos precarios. En *Ayka*, el director ruso-kazajo Sergei Dvortsevoi y la actriz kazaja Samal Yeslyamova, ganadora del Premio de Interpretación Femenina del Festival de Cannes de 2018, muestran el destino de aquellos que están dispuestos a sacrificarlo todo ante la esperanza de una vida mejor.



© Romuald Riffaud/Asociación Francesa de Cine Kazajo

Sergei Dvortsevoi y Samal Yeslyamova tras la proyección de Ayka, *película con que se inauguró el Festival de Cine de Kazajstán en Francia.*

Entrevista realizada con motivo del primer Festival de Cine de Kazajstán en Francia, celebrado en París del 26 al 29 de septiembre de 2019, con Samal Yeslyamova como madrina.

Samal Yeslyamova, es en la película que usted interpreta una emigrante kirguisa obligada a abandonar a su hijo apenas nacido para regresar al trabajo. ¿Cómo se preparó para este papel?

Samal Yeslyamova: Mi personaje vive en condiciones extremadamente difíciles. Conocía a Sergei como director y me di cuenta de lo complicado que sería desempeñar este papel bajo su dirección. Cuando él se interesa en un tema, su enfoque es más el de un documentalista que el de un director de ficción.

Me preparé durante mucho tiempo. Primero interrogué a mi familia, mis conocidos y mis amigos. Pero, a mi alrededor, nadie se había enfrentado una situación similar. Resultado; fue difícil encontrar la expresión acertada. Cuando empezó el rodaje, acababa de graduarme en la Academia Rusa de Artes Teatrales. Era un verdadero manojo de nervios y debía interpretar a una mujer paralizada por el dolor. Antes de empezar cada filmación tenía que correr y bailar para estar literalmente exhausta. Este estado de agotamiento era suficiente durante unas cuantas tomas, pero rápidamente recuperaba energía y de nuevo tenía que ponerme a correr y bailar. Tanto más cuanto que a medida que la historia progresaba, el grado de fatiga de mi personaje aumentaba.

Sergei Dvortsevoi, ¿cómo se le ocurrió la idea de esta película?

Sergei Dvortsevoi: Me sorprendió sobremanera saber que un gran número de mujeres de Kirguistán estaban abandonando a sus hijos en orfanatos de Moscú. Aunque he vivido en Moscú durante más de 20 años, soy de Shymkent, Kazajstán. Por lo tanto, estoy familiarizado con la cultura y la mentalidad de Asia Central. Quería entender qué podía motivar a las mujeres a realizar un acto tan drástico.

Empecé a documentarme, a conocer a mujeres que habían atravesado por una experiencia tan dura. Algunas, como el personaje interpretado por Samal, cometen este acto desesperado después de una violación. Otras lo hacen porque el niño fue concebido fuera del matrimonio y es imposible que regresen a su tierra porque serían rechazadas. Me conmovió mucho esta situación y decidí llevarla al cine.



© Kinodvor/Pallas Film/Otter Films

Ayka (en primer plano) con las trabajadoras migrantes en un taller clandestino en Moscú. Fotograma de la película.

Antes de* Ayka*, su segundo largometraje, usted realizó documentales. ¿Por qué sintió necesidad de pasar a la ficción?

S.D.: De hecho, empecé a sentirme limitado por el documental. Una historia como la de Ayka no podía contarse a través de un documental, porque no hubiera sido posible acercarse a la intimidad de la mujer. Además, la película documental entraña una contradicción: cuanto más difícil es la situación del personaje, más dramática es la película y mejor el resultado para el director. Este problema ético ha sido muy doloroso para mí. Aunque el cine de ficción no es una tarea fácil, sigue siendo una ficción.

La protagonista ocupa literalmente todo el espacio desde el principio hasta el final de la película. ¿Por qué?

S.D.: En la pantalla vemos el presente de la vida de Ayka. A través de sus ojos, su cuerpo y su comportamiento, debemos entender quién es ella. Por su intermedio, más que a través de sus raras réplicas, debemos ver cómo fue su pasado y adivinar su futuro. Samal tiene unos ojos muy expresivos y la cámara apenas los deja un momento.

Samal, usted expresa los sentimientos de su personaje con tan poco diálogo. ¿Cómo lo explica?

S.Y: Hacíamos muchas tomas. Sergei las montaba enseguida y al día siguiente veíamos el resultado. Si sentíamos que algo no funcionaba, lo hacíamos de nuevo. Era un proyecto en permanente construcción. La película se iba realizando día a día.

Y luego hablamos mucho con inmigrantes de Asia Central. Algunas, por ejemplo, nos contaron que vivían ocho en una habitación. También nos contaron que podía ocurrir que un cuarto fuera ocupado por una persona durante el día y por otra por la noche. Nos dijeron cuánto extrañaban a sus hijos. Para evitar el doloroso momento de la separación, algunas prefieren irse temprano en la mañana cuando los niños aún duermen. Cuando regresan, los niños a menudo ya no quieren dejarlas por miedo a que se vayan de nuevo. Estas historias dolorosas y el rodaje en sí fueron tan duros y tan densos psicológicamente hablando que puedo decir que esta película fue para mí como una tercera escuela.

¿Cómo explica que esta película, que muestra algunos días de la vida de una emigrante kirguisa en Moscú, haya encontrado tanto eco en el extranjero?

S.D.: Cada proyección provoca fuertes reacciones en el público. No me lo esperaba en absoluto. Cuando empecé a trabajar en esta película en 2012, la cuestión de los inmigrantes no era un fenómeno tan agudo en Moscú. En ese momento, los países de Europa occidental no se enfrentaban a una afluencia tan grande de migrantes. Hoy día, sin embargo, estos movimientos de población afectan a casi todos los países.

El otro aspecto es que en mis películas, trato de evitar cualquier cosa que suene falso en la actuación. Cuando se logra esta autenticidad, el público puede identificarse con el personaje. Sabía que tras asistir a la proyección del filme, los espectadores dejarían de ver a estos emigrantes a través de la función que desempeñan y empezarían a sentirlos como personas. El cine no puede cambiar el orden de las cosas, pero puede llegar al corazón de la gente. Si una obra logra tocar el alma, es una inmensa satisfacción para su creador.

Algunos trabajadores migrantes participaron en la película junto a actores profesionales. ¿Por qué los escogieron?

S.D.: Por la misma razón, es decir, para no alejarme de la verdad. Los actores no profesionales tienen una ventaja significativa sobre los profesionales. La sinceridad se lee en sus rostros y se traduce en sus palabras. Aportan a la película la aspereza de la vida, la autenticidad y el sabor de la vida real. Por eso quise que algunos actores no profesionales se incorporasen al reparto. Pero esto requiere mucho entrenamiento. Muchos espectadores dijeron que no sabían distinguir los actores profesionales de los que no lo eran. Recibo eso como un cumplido mayor.

Algunos se encontraban en territorio ruso ilegalmente, lo que no debe de haber facilitado el rodaje.

S.D.: Es cierto y eso ocurrió en varias ocasiones. Escogíamos a alguien, examinábamos sus papeles, empezábamos a trabajar, le enseñábamos a actuar y desaparecía de la noche a la mañana. Luego nos llamaba por teléfono desde Kirguistán, adonde había sido expulsado. En Moscú, es extremadamente difícil obtener un permiso de residencia, por lo que la mayoría de los migrantes utilizan documentos falsos a veces incluso sin saberlo. Las personas detenidas en posesión de documentos falsos son juzgadas y deportadas al cabo de unos días. Entonces era necesario buscar a otra persona y empezar de nuevo.

¿Estas condiciones particulares del rodaje explican por qué la película tardó seis años en filmarse?

S.D.: Esa es una de las razones, pero no la única. Para subrayar la difícil condición de la heroína, rodamos en invierno en medio de una tormenta de nieve. Pero resultó que durante dos años consecutivos, apenas nevó en Moscú. Intentamos seguir filmando con nieve artificial, pero esta película no aceptaba bien los artificios. Así que tuvimos que esperar hasta que el tiempo fuera propicio y se produjeran tormentas de nieve. La espera es un estado bien complicado.

Samal, ¿cómo se sintió cuando escuchó su nombre recompensado con el Premio de interpretación femenina en el Festival de Cannes?

S.Y. Cuando la película fue elegida para competir en la selección oficial, aún estaba en fase de montaje. El mes anterior al festival, trabajamos muy duro para asegurarnos de que se terminara a tiempo: el director dormía dos horas por noche, el resto del equipo, cuatro. Cada uno de nosotros desempeñaba varias funciones. Al principio del festival, el cansancio era tal que, aunque era consciente de la importancia del momento, solo llegué a emocionarme un poco más tarde.

Cuando oí mi nombre, sentí alegría y al mismo tiempo decepción. En realidad esperaba que la película recibiera la Palma de Oro. ¿Cuál habría sido mi papel sin un director talentoso y un equipo generoso y consagrado? Así que este premio no es solo mío, es para toda la película.

Para usted, Sergei, ¿qué representa la recompensa de Samal?

S.D.: Está totalmente justificada. Estoy contento de que una actriz que ha volcado toda su energía en la película se vea recompensada. Esto prueba que el trabajo minucioso y una relación veraz con lo que se está haciendo pueden elevarse a la cumbre. Pero no todos los actores alcanzan este grado de dedicación.

Además, este reconocimiento es importante para Kazajstán. Es la primera vez que el Premio de interpretación femenina del Festival de Cine de Cannes se concede a un país del espacio postsoviético. Este premio también hizo posible entender que Ayka es una película que llega más allá de nuestras fronteras. Su alcance se extenderá mucho después de su lanzamiento. Para un creador, esto es esencial.

> "El cine no puede cambiar el orden de las cosas, pero puede llegar al corazón de la gente. Si una obra logra tocar el alma, es una inmensa satisfacción para su creador"

La actriz kazaja **Samal Yeslyamova**, nacida en 1984, fue galardonada con el Premio de interpretación femenina en el 71º Festival de Cannes (2018). Comenzó la carrera cinematográfica por casualidad. Tras sopesar la posibilidad de convertirse en periodista, decidió tomar cursos de arte dramático en el Colegio de Artes Petropavlovsk, de Kazajstán. Antes de graduarse, obtuvo un papel en la película *Tulpan*, de Sergei Dvortsevoi, que ganó el premio "Un certain regard" en el Festival de Cannes de 2008. En 2011, se graduó de la Academia Rusa de Artes Teatrales de Moscú.

El director ruso-kazajo **Sergei Dvortsevoi** nació en 1962 en Shymkent, Kazajstán. Trabajó primero en la aviación y la electrónica antes de incorporarse, a la edad de 29 años, a la sección de documentales de los Cursos superiores de guionistas y directores cinematográficos de Moscú. Después de cuatro notables películas documentales, se dedica a la ficción. Su segundo largometraje, *Aïka* (2018), fue premiado en varios concursos internacionales. Desde 2019, es miembro de la Academia Estadounidense de Artes y Ciencias Cinematográficas (American Academy of Film Arts and Sciences), que otorga los premios Oscar.



© Romuald Riffaud/Asociación Francesa de Cine Kazajo

Sergei Dvortsevoi durante el primer Festival de Cine de Kazajstán en Francia: "Es importante que haya festivales en que se muestren películas complejas como Ayka".



Cartel realizado en el marco del proyecto Posterfortomorrow, obra de 4Tomorrow, una asociación sin fines de lucro con sede en París.

© Eston Kamelang Mauleti – posterfortomorrow 2016

El sueño de universalidad de la Sociedad de las Naciones, ante la dura realidad

Hace 100 años, el 10 de enero de 1920, se fundó la Sociedad de las Naciones (SDN) y sobre las ruinas que la recién acabada Primera Guerra Mundial había dejado tras de sí. Siguiendo sus huellas se creó el organismo antecesor de la UNESCO: el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual (IICI). La SDN pretendía apostar por el multilateralismo en las relaciones internacionales para superar los egoísmos nacionales que habían desembocado en la gran catástrofe bélica. Esta aspiración no sobrevivió al periodo de entreguerras. Sin embargo, la fe de los fundadores de la SDN en un mundo más solidario no ha perdido ni un ápice de actualidad en un mundo, como el de hoy, que debe afrontar los retos de la guerra, el terrorismo, las crisis económicas y el cambio climático.

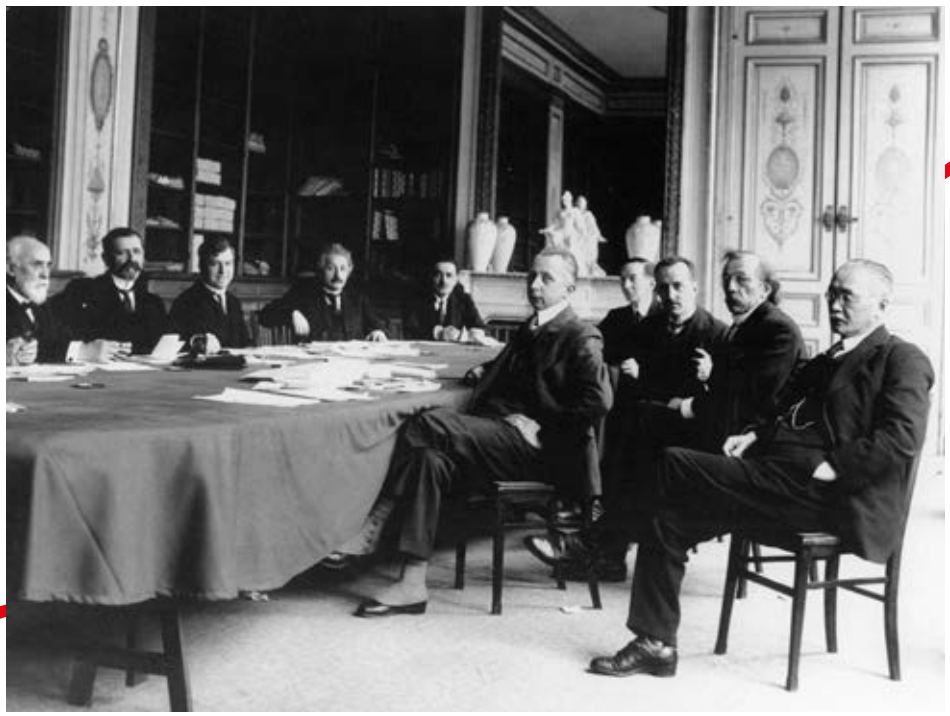
Jens Boel

Los intereses nacionales y el multilateralismo no son forzosamente incompatibles, sino que incluso pueden ser complementarios. Esta idea fue el germen de la SDN. Sus fundadores distaban mucho de ser soñadores utópicos y tenían la convicción de que el "el espíritu de internacionalidad" y "el realismo de Estado" estaban indisolublemente unidos.

La SDN se creó en virtud del Tratado de Versalles con el que se puso fin a la Primera Guerra Mundial. La nueva organización intergubernamental se inspiraba en los Catorce Puntos expuestos en enero de 1918 por el Presidente Woodrow Wilson ante el Congreso de Estados Unidos. En realidad, la idea de constituir una sociedad de naciones venía de antes, concretamente de la segunda mitad del siglo XIX. Luego, en las Conferencias de La Haya de 1899 y 1907 se pasó a la idea de un "concierto de naciones", elaborada por las grandes potencias europeas, al concepto de un verdadero multilateralismo.

En la Conferencia de 1907, en el transcurso de una reunión intergubernamental que congregó a 44 países, los Estados europeos quedaron por primera vez en minoría debido a la presencia de 18 países de América Latina. Años después, la creación de la SDN supuso un gran avance hacia el multilateralismo y sentó un precedente histórico, aunque dadas las condiciones reinantes en la época la iniciativa adoleciera de limitaciones importantes en diversos ámbitos, por ejemplo en lo relativo al mantenimiento del colonialismo o a la negativa de los gobiernos a tener en cuenta el principio de la igualdad entre los sexos.

© Archivo de las Naciones Unidas en Ginebra, League of Nations Pictures



Sesión plenaria de la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual, en presencia de figuras destacadas de la cultura y las ciencias, entre ellas Albert Einstein. Ginebra, en los años 1920.

Nunca más

Al igual que ocurrió con las Naciones Unidas veinticinco años después, la SDN surgió a raíz de una guerra mundial con el firme propósito de que nunca más se repitiese una tragedia de tal envergadura. Sin embargo, la falta de voluntad de las grandes potencias afiliadas, impidió que se pudiera prevenir o sancionar eficazmente las agresiones territoriales perpetradas por Japón, Italia y Alemania en el decenio de 1930. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial se desvaneció la esperanza de evitar nuevos conflictos, que ya no volvería a renacer hasta la creación de las Naciones Unidas en 1945.



> “La SDN surgió a raíz de una guerra mundial con el firme propósito de que nunca más se repitiese una tragedia de tal envergadura”

Al poco tiempo de su fundación, los miembros de la SDN apoyaron la idea de que la cooperación intelectual era una condición indispensable del mantenimiento y la instauración de la paz, tal como venía propugnando el político francés Léon Bourgeois, Premio Nobel de la Paz de 1920. En consecuencia, en 1922 se estableció la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual y tres años más tarde, en 1925, se creó el IICI para que desempeñara la función de órgano ejecutivo de dicha Comisión. Ambos organismos fueron los precursores de la UNESCO, o como afirma el historiador francés Jean-Jacques Renoliet “la UNESCO olvidada”.

En efecto, es preciso recordar que el IICI estableció normas y criterios internacionales, organizó conferencias y publicó toda una serie de obras con títulos tan significativos como *El porvenir de la cultura*, *El futuro del espíritu europeo* y *Hacia un nuevo humanismo*, o el estudio *Europa-América Latina* sobre las relaciones culturales entre estas dos regiones del mundo. Sin embargo, su publicación más célebre fue la correspondencia cruzada entre Albert Einstein y Sigmund Freud, editada en 1933 con el título *¿Por qué la guerra?*, en la que ambos sabios reflexionaban sobre las causas de los conflictos armados y los medios de prevenirlos.

Fueron numerosos los intelectuales y científicos que colaboraron con el IICI, como el filósofo francés Henri Bergson, la física y química franco-polaca Marie Curie, el filósofo que después sería Presidente de la India, Sarvepalli Radhakrishnan, la primera escritora latinoamericana galardonada con el Premio Nobel de Literatura, la chilena Gabriela Mistral, y el novelista alemán Thomas Mann, entre otros.

Enseñanzas de la experiencia del IICI

El IICI se vio pronto confrontado a los graves problemas de la situación reinante en el periodo de entreguerras. En 1933, por ejemplo, se planteó la cuestión de que el Instituto reimprimiera las obras que habían sido pasto de las llamas en el “auto de fe” público organizado por los nazis en Berlín ese mismo año. Sin embargo, su dirección se abstuvo de hacerlo por temor a que Alemania se sintiera ofendida y abandonase la SDN. La prudencia fue inútil porque los libros nunca se reimprimieron y de todos modos Alemania acabó retirándose de la organización cinco meses después de la quema de libros.

Cuando se creó la UNESCO en 1945, sus fundadores sacaron enseñanzas de los éxitos y fracasos que jalonaron la experiencia del IICI.



Sala de los Derechos Humanos y la Alianza de las Civilizaciones en la Sede de las Naciones Unidas en Ginebra.

El punto flaco del Instituto había sido, en parte, la excesiva importancia concedida al objetivo de hacer de él una "sociedad del pensamiento" primando la cooperación entre los intelectuales, pero relegando a un segundo término la función esencial de la política. De ahí que en la estructuración de la UNESCO se optara por reservar a los Estados un papel mucho más importante. Además, en la labor del IICI la educación no había ocupado una posición especialmente destacada, mientras que en el programa de la UNESCO pasó a ser el primer sector de actividad, con lo que se realzaba su trascendencia fundamental en la misión de promover la paz que la Organización se había asignado.

No obstante, el IICI cosechó numerosos éxitos en diversos ámbitos y sentó los cimientos sobre los que la UNESCO pudo construirse más tarde. A este respecto, cabe mencionar la labor que llevó a cabo en materia de idiomas y traducciones, la elaboración de normas internacionales para museos y bibliotecas y la organización de conferencias internacionales que debatieron sobre temas filosóficos de cardinal importancia. Asimismo, es preciso señalar que en su época el Instituto empezó a ocuparse de cuestiones tales como la preservación del patrimonio cultural y la salvaguardia de la diversidad cultural, denominada por entonces "la particularidad de las culturas". También fueron iniciativas suyas los trabajos emprendidos sobre los manuales escolares –en particular, los de geografía e historia– con miras a combatir los prejuicios y estereotipos que vehiculaban. La UNESCO ha proseguido ese combate. Por último, en su labor de promover la paz el Instituto otorgó una prioridad eminente a la función de los medios de información y comunicación de masas, y más concretamente a la radio. La UNESCO también ha continuado esta tarea.

Un sueño realizable

El IICI intentó realizar una "utopía modesta", según palabras del historiador estadounidense Jay Winter. Sus archivos, conservados hoy en la UNESCO, son testigos de los sueños y anhelos desvanecidos del periodo de entreguerras que, sin embargo, iban a resurgir con fuerza en 1945. En la historia de la humanidad, la creación del Instituto fue la primera tentativa de establecer un espacio de cooperación intelectual auténticamente universal. Sus lagunas en la consecución de esta meta fueron numerosas, pero no se debe olvidar que fue el primer esbozo para lograrla.

En sus archivos se pueden leer tanto sus éxitos y fracasos como sus puntos fuertes y débiles. En 2017, se reconoció el valor universal de esta importante colección documental y fue inscrita en Registro Internacional de la Memoria del Mundo de la UNESCO. Ese mismo año empezó a ejecutarse el proyecto de digitalizarla para que pudiera publicarse en línea y ponerla al alcance de todos. Los trabajos de digitalización finalizaron en 2019.

Con la creación de la SDN y de sus dos órganos destinados a promover la cooperación intelectual universal se empezó a materializar el sueño de universalidad y solidaridad mundial de la humanidad. Hoy en día, cuando en muchas partes del mundo se le ataca con ferocidad, parece más oportuno que nunca seguir albergando ese sueño dentro de todos nosotros y perseverar en su realización.

Historiador danés y ex archivero en jefe de la UNESCO entre 1995 y 2017, **Jens Boel** inició en 2014 el proyecto "Historia de la UNESCO" y organizó varias conferencias internacionales sobre el tema a fin de fomentar las investigaciones sobre las actividades de la Organización, así como sobre la utilización de sus archivos. Actualmente, Boel prepara una historia de la Comisión Oceánica Intergubernamental (COI) de la UNESCO, fundada en 1960.

Helen Pankhurst:

“Llevo el feminismo en las venas”

Dos años después del arranque del movimiento de denuncia del acoso sexual *#MeToo* en Estados Unidos y tras el cuarto de siglo transcurrido desde la Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing, Helen Pankhurst traza una panorámica de las diferentes olas de feminismo a lo largo de los últimos cien años. También describe los itinerarios militantes de su bisabuela, Emmeline Pankhurst, y de su abuela Sylvia, figuras históricas del movimiento sufragista que consiguió el derecho de voto para las mujeres británicas a principios del siglo XX.

Helen Pankhurst

Nacida hace cien años, la lucha de las sufragistas por la obtención de la representación política igualitaria de la mujer dista mucho de ser un episodio más del pasado histórico y conserva plena actualidad. Vestigio de uno de los primeros combates librados por el feminismo en el que mi bisabuela ocupó una posición de vanguardia, el recuerdo de las sufragistas parece impregnar aún la atmósfera en todas las partes del mundo donde ahora luchan millones de mujeres, saliendo a la calle y manifestándose para expresar su oposición a los jefes de Estado y los gobiernos que adoptan políticas abiertamente retrógradas.

Aunque se han realizado progresos considerables, las mujeres del mundo entero tienen que seguir luchando por la igualdad. ¿Por qué las mujeres del Reino Unido deben soportar que la lentitud actual del ritmo de equiparación de sus salarios con los de los hombres solo permita esperar que se llegue a la igualdad en 2069? ¿Por qué en 2015 el 11% de las mujeres perdió su empleo por encontrarse encinta? ¿Por qué a escala mundial una de cada tres mujeres es objeto de violencia física o sexual?

Los itinerarios seguidos por la lucha de las mujeres difieren de un país a otro y poseen rasgos específicos. Sin embargo, sean cuales sean su momento y lugar, todos ellos tienen numerosos puntos en común. Las desigualdades y discriminaciones de que es objeto la mujer siguen estando profundamente arraigadas en los sistemas políticos y económicos, las culturas, las religiones y las formas de ejercer el poder.



© See Red Women's Workshop

See Red Women's Workshop, grupo fundado en 1974 por tres antiguas estudiantes de arte británicas, se ha dedicado a realizar carteles feministas y a combatir las imágenes sexistas de las mujeres.



Detención de Emmeline Pankhurst, el 21 de mayo de 1914, cuando intentaba presentar una petición al rey, en el Palacio de Buckingham (Reino Unido).

© Museum of London

Una nueva ola del movimiento feminista

Al igual que hace un siglo, lo que hoy ha marcado la entrada en una nueva etapa del feminismo es la unidad en torno a una cuestión concreta: las violencias perpetradas contra las mujeres en los lugares de trabajo. La lucha contra esas violencias define y constituye la cuarta ola histórica del movimiento feminista desencadenada actualmente. Esta ola está representada sobre todo por el movimiento *#MeToo*, que surgió en Estados Unidos en octubre de 2017 y que ha repercutido en el mundo entero, entre otros mediante las etiquetas (hashtags) *#WatashiMo* en Japón y *#BalanceTonPorc* en Francia.

Lo más destacado de esta ola es que las voces de las mujeres que cuestionan las normas sociales discriminatorias y se alzan contra ellas están generando cambios estructurales tanto en el plano nacional como en el mundial. Por ejemplo, tras años de sensibilizar a la opinión internacional sobre los problemas afrontados por la mujer en el mundo laboral, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) logró que en junio de 2019 se adoptara por fin el trascendental Convenio sobre la eliminación de la violencia y el acoso en el mundo del trabajo. Ahora, los esfuerzos de la OIT se centran en conseguir que los países lo ratifiquen.

En general, las olas del movimiento feminista ilustran ante todo y sobre todo la impugnación del *statu quo* y la lucha en pro de cambios en las mentalidades y los comportamientos individuales, así como de transformaciones en el ámbito político.

La metáfora de las "olas" para designar las fases del movimiento feminista se adoptó retrospectivamente y ha quedado consagrada definitivamente porque explica, con claridad y sencillez, las fluctuaciones de las dinámicas y prioridades del movimiento con el paso del tiempo.

Las redes sociales –instrumentos de opresión y liberación a un tiempo– constituyen una característica distintiva de la actual cuarta ola del feminismo. Lo que define a esta ola es su plena conciencia no tanto de las eventuales divergencias políticas existentes entre las propias mujeres como de los diferentes estratos de privilegio y vulnerabilidad que determinan la situación en que se halla cada una de ellas.

El término "interseccionalidad", acuñado por Kimberlé Crenshaw, pone en primer plano esa situación personal y exige que para determinarla se reconozcan, además del género, las diferencias inherentes a la edad, salud reproductiva, clase social, etnia, orientación sexual o discapacidad.

El feminismo es también un elemento que las mujeres que lideran otras causas han incorporado a la lucha por la consecución de sus metas específicas. Esto es lo que ha ocurrido con la iniciativa ecologista impulsada por la joven sueca Greta Thunberg y con el movimiento mundial *Black Lives Matter* ["Las vidas negras importan"] creado a iniciativa de los afroamericanos estadounidenses.



© Christina Broom/Museum of London

El cortejo de las presas (the Prisoners' Pageant), *integrado por más de 600 sufragistas que cumplieron penas de prisión, participa en una procesión en favor de un proyecto de ley de voto para las mujeres en 1910. En el centro, Sylvia Pankhurst exhibiendo una reja que simboliza el encarcelamiento.*

Hay dos momentos del año estrechamente vinculados al movimiento mundial de emancipación de la mujer. En primer lugar, la conmemoración del Día Internacional de la Niña, que tiene lugar cada 11 de octubre, para recordar a la opinión pública los condicionantes que pesan sobre las muchachas y su situación real, que hace sumamente improbable que sus opiniones se tengan en cuenta a la hora de adoptar políticas y decisiones sobre cuestiones que afectan a su existencia, incluso vitalmente.

El otro periodo clave del calendario mundial del feminismo lo constituyen los "Dieciséis días de activismo contra la Violencia de Género" (25 de noviembre – 10 de diciembre). En esas dos semanas largas se ponen de relieve los problemas que siguen afrontando las mujeres y la persistencia de la acción feminista contra la violencia de género entrañada por los abusos sexuales de cualquier tipo. De uno u otro modo el activismo feminista siempre acaba centrándose en la violencia de que son víctimas las mujeres, como consecuencia de su carencia de poder en los ámbitos de la política, la sociedad y la economía.

El derecho a votar, clave de todos los cambios

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, surgió la primera ola del feminismo moderno, que tomó como base y punto de partida las reivindicaciones ya planteadas por las mujeres en siglos anteriores abordaron numerosos problemas: el derecho a la educación y el empleo, la doble moral sexual, la trata de mujeres y la violencia sexista, y la lucha contra el alcoholismo, el belicismo y el colonialismo. Esta primera ola feminista se dio a conocer sobre todo por las campañas que emprendió en pro del reconocimiento de la ciudadanía de la mujer y de su derecho a votar y ser candidata en las elecciones políticas, ya que por ese entonces se consideraba que la conquista de ese derecho era un elemento clave para conseguir todos los demás cambios reclamados.

En el Reino Unido este primer combate feminista fue particularmente encarnizado. Mi bisabuela, Emmeline Pankhurst, fue la líder del movimiento que en 1903 emprendió en Mánchester la lucha por el sufragio femenino. Emmeline fue y sigue siendo todavía una figura emblemática mundial de la resistencia de las mujeres a la opresión. El combate sufragista desembocó en una oleada de manifestaciones con centenares de miles de participantes –mujeres en su mayoría– y en toda una serie de destrozos materiales que no solo llevaron a miles de personas a ser encarceladas y alimentadas a la fuerza, sino que también llegaron a ocasionar muertes. La firme resolución y el coraje demostrados por Emmeline en defensa de la idea de igualdad entre los sexos siguen siendo una fuente de inspiración para las feministas, pese a ser una figura controvertida incluso entre sus propios partidarios.



© Karl Mancini

Manifestación del movimiento feminista italiano Non Una Di Meno (Ni una menos), creado en 2006, en la estela de la campaña argentina del mismo nombre que denuncia los feminicidios y la violencia de género.

La segunda de sus hijas, mi abuela Sylvia (1882-1960), empezó a disentir cada vez más de su madre acerca del modo en que esta lideraba el movimiento, oponiéndose más concretamente a su derrotero autoritario y belicoso así como a la prioridad que otorgaba a las mujeres de las clases más acomodadas de la sociedad. Además, Sylvia tenía la convicción de que la campaña sufragista debía simultanearse con estrategias de apoyo a las luchas sociales en las que estaban empeñadas a diario las mujeres obreras.

Sylvia también defendió la importancia del sufragio universal en una época en que el sistema de votación censitaria impedía a un sinnúmero de trabajadores de sexo masculino ejercer su derecho fundamental al voto y, además, fue una declarada militante pacifista durante la Primera Guerra Mundial y el periodo de entreguerras. Tras la invasión de Etiopía por Mussolini en 1935 abrazó la causa antiimperialista en defensa de este país, al que se fue a vivir después de la Segunda Guerra Mundial y donde sería enterrada con honras fúnebres estatales.

Las divisiones en mi familia son un reflejo del cariz personal que pueden tener las ideas políticas, así como una ilustración de los cismas que se han producido en la lucha histórica por la conquista de los derechos de la mujer.



© Jacky Fleming / www.gm4women2028.org

Emblema de la coalición Greater Manchester for Women 2028. Coordinado por Helen Pankhurst, este grupo lucha por alcanzar la igualdad de género en la región de Mánchester (Reino Unido), cuna del movimiento sufragista, de aquí a 2028.



La segunda ola del feminismo se desencadenó a partir del decenio de 1960 y se centró en la defensa de los derechos económicos de la mujer, reivindicando un salario igual al de los hombres y cuestionando la jerarquización de género que ha arrinconado a las mujeres a ejercer las profesiones peor pagadas. Treinta años más tarde, en el decenio de 1990, hizo su aparición la tercera ola que hace hincapié en los derechos a la libertad sexual y la elección personal. En este periodo se ha registrado un mayor grado de compromiso de los organismos gubernamentales e intergubernamentales con las cuestiones relativas al fomento de la igualdad de género y se han celebrado varias conferencias mundiales de las Naciones Unidas sobre la mujer.

Influencias familiares

Mis antepasadas, las Pankhurst, fueron evidentemente un puñado de mujeres combativas, pero cabe preguntarse hasta qué punto influyeron en mí que soy una mujer del siglo XXI. Sin duda alguna mi vida y mi pensamiento se han forjado con la obligada reflexión que tuve que hacer sobre las divergencias de ideas existentes en mi familia, y también por el hecho de que me crié en Etiopía. En 1992 escribí un libro sobre la condición de las mujeres etíopes, basado en mi tesis universitaria, que titulé *Gender, Development and Identity* ["Género, desarrollo e identidad"].

El año pasado me dediqué a exponer la situación de las mujeres del Reino Unido en mi libro *Deeds Not Words: The Story of Women's Rights, Then and Now* ["Obras, y no palabras – Historia del pasado y el presente de los derechos de la mujer"].

Además de que el feminismo corre por mis venas, tengo fe en la solidaridad y la resolución que emanan de la participación en manifestaciones públicas reivindicativas. De ahí que en mi agenda personal tenga anotado desde mucho tiempo atrás mi compromiso de participar activamente cada año en dos destacados eventos anuales: la celebración mundial feminista del Día Internacional de la Mujer y la *March4Women* de Londres.

El 8 de marzo de este año volveré a estar en la calle para poner en alto una vez más el estandarte del feminismo, como ya lo han hecho y seguirán haciendo tantísimas mujeres en todo el mundo. Todavía nos queda un largo camino por recorrer.

Escritora y militante por la defensa de los derechos humanos, **Helen Pankhurst** es asesora de la organización no gubernamental CARE International, profesora de la Universidad de Mánchester y Rectora de la Universidad de Suffolk (Reino Unido). Pasa parte del año en Etiopía y parte en el Reino Unido.

Ediciones UNESCO

Publicaciones recientes



Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios

Informe regional para América Latina y el Caribe 2017/2018

ISBN 978-92-3-300106-0
56 p., 215 x 280 mm, PDF. Ediciones UNESCO
Descargable en *http://unesdoc.unesco.org*

El periodismo se encuentra amenazado en todo el mundo. Si bien nunca antes tantas personas habían tenido acceso a contenidos, la combinación de polarización política y cambio tecnológico ha facilitado la rápida propagación del discurso del odio, la misoginia y las "noticias falsas" sin verificar, que a menudo conducen a restricciones desproporcionadas de la libertad de expresión. En un número creciente de países, los periodistas sufren ataques físicos y verbales que amenazan su capacidad de informar al público.

Ante tales desafíos, este Informe regional brinda un análisis crítico de las nuevas tendencias en libertad, pluralismo e independencia de los medios de comunicación y seguridad de los periodistas en América Latina y el Caribe durante el bienio 2017/2018.



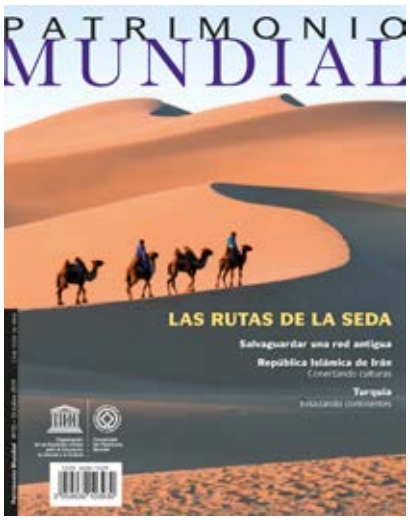
Manual para el desarrollo de competencias interculturales

Círculos de narraciones

ISBN 978-92-3-300127-5
128 p., 138 x 216 mm, PDF
Ediciones UNESCO
Descargable en *http://unesdoc.unesco.org*

Las competencias interculturales son las actitudes y los comportamientos necesarios para mejorar la interacción entre las personas, más allá de sus diferencias, ya sea en una sociedad específica o en el ámbito internacional. Este libro propone un método estructurado pero flexible para desarrollar competencias interculturales, que puede aplicarse en los más diversos contextos, tanto formales como informales.

Este método, que la UNESCO ha venido aplicando de manera experimental, ha demostrado su eficacia en las más variadas situaciones. Se trata pues de una herramienta fundamental para quienes aspiran a comprender la creciente diversidad cultural que ha llegado a ser el marchamo de nuestras sociedades, a fin de alcanzar un desarrollo integrador y sostenible.



Patrimonio Mundial N°93

Las Rutas de la Seda

ISSN 1020-4539 - EAN 3059630103930
76 p., 220 x 280 mm, tapa blanda, 7,50 €
Ediciones UNESCO/Publishing for Development Ltd.

Las Rutas de la Seda abarcan algunos de los sistemas más fascinantes y complejos de la historia de las civilizaciones del mundo.

Una red cambiante de caminos y senderos para el comercio que evolucionó a lo largo de los siglos, permitió el intercambio de cargas como la seda, las especias, las gemas y las pieles, pero también difundió el arte, la religión y la tecnología.

Hoy en día, estos corredores patrimoniales tienen un enorme potencial para ofrecer beneficios económicos a las comunidades locales e intercambios entre diversas culturas a través del turismo.

publishing.promotion@unesco.org

Un solo mundo, voces múltiples

El Correo de la UNESCO se publica en las seis lenguas oficiales de la Organización así como en portugués, esperanto y coreano. Léalo y hágalo conocer en todo el mundo.



https://en.unesco.org/courier • https://fr.unesco.org/courier
https://es.unesco.org/courier • https://ru.unesco.org/courier • https://ar.unesco.org/courier • https://zh.unesco.org/courier

¡Síguenos en las redes sociales!



@unescocourier